



GAS NATURAL

**CARTERA MILLONARIA
BUSCA MASIFICAR
EL SUMINISTRO
EN 11 REGIONES**

INFRAESTRUCTURA Y PUERTOS

**INVERSIONES IMPULSAN
COMPETITIVIDAD EN EL
COMERCIO EXTERIOR**

PARQUES INDUSTRIALES

**PROYECTOS BUSCAN
ORDENAR LA PRODUCCIÓN
EN LIMA Y REGIONES**

FUTURO ECONÓMICO DEL PERÚ EN JUEGO

Diferencias en propuestas económicas de los candidatos y mayor gasto público elevan riesgos para la inversión, el empleo y la confianza (Pg 23)

IMG

EQUIPAMIENTOS

EQUIPOS CONFIABLES PARA PROYECTOS EXIGENTES

Soluciones en equipamiento eléctrico para sistemas de alta y media tensión, diseñadas para garantizar continuidad operativa en entornos de alta exigencia.

Ingeniería a medida

Desarrollo de soluciones adaptadas a cada operación.



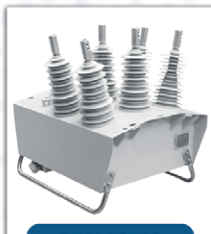
Soporte técnico especializado

Atención inmediata y acompañamiento continuo en cada etapa.



Confiabilidad operativa

Equipos diseñados para entornos críticos de alto desempeño.



RECLOSERS



TRANSFORMADORES DE POTENCIA



TRANSFORMADORES DE MEDICIÓN Y PROTECCIÓN



AISLADORES



CELDAS DE MEDIA TENSIÓN



BATERÍAS CONDENSADORAS



UPS



SISTEMA DE BARRAS AISADAS



“Desarrollando soluciones eléctricas de confianza”

IMG EQUIPAMENTOS SALUDA A “DISTRILUZ”

En sus 43 años de vida empresarial.

Reconocemos su destacada trayectoria, compromiso con la excelencia y valioso aporte al desarrollo del sector energético.

Reafirmamos nuestro reconocimiento y les deseamos muchos años más de éxito y crecimiento.



**MÁS DE 80,000 M³ DE CAPACIDAD
TOTAL EN 63 TANQUES
CONSTRUIDOS BAJO NORMA API
620 DE DIFERENTES CAPACIDADES.**

Tenemos la infraestructura más moderna y segura para el manejo de químicos y aceites.

**+ 50 AÑOS DE
EXPERIENCIA A
NIVEL REGIONAL**

Líderes en logística y almacenamiento de químicos a granel. Nuestra ubicación estratégica en el Callao e infraestructura conectada nos permite operar con los más altos estándares de seguridad y compromiso ambiental.



Ubicación:

Dos Terminales adyacentes al Puerto del Callao, conectados al Muelle 5 de APM Terminals mediante 1,040 m de tuberías de acero inoxidable y carbono.



Logística de despacho:

12 puntos de carga para camiones cisterna equipados con básculas digitales individuales y 20 posiciones para atención de vagones.



Conexión en muelle:

Jetty lines
6x6" para químicos
1x12" para aceites vegetales
1x10" para ácido sulfúrico
Calado operativo de hasta 10.5 m.

Conoce
más aquí:



comercial@odfjellterminals.com.pe

www.odfjellterminalssouthamerica.com

 Odfjell Terminals Perú

 odfjellterminals_peru

Editorial

La economía peruana atraviesa un momento decisivo. En un contexto marcado por la incertidumbre política y la ausencia de definiciones claras, los riesgos para la inversión, el empleo y la confianza se intensifican. No se trata sólo de coyuntura, sino de señales que pueden condicionar el rumbo económico en los próximos años.

Esta edición recoge ese escenario desde múltiples frentes. Mientras se advierte el impacto de la incertidumbre en las inver-

siones y el crecimiento, sectores clave como infraestructura, energía, minería y agroexportación continúan mostrando oportunidades que requieren estabilidad y reglas claras para consolidarse. A ello se suma un entorno internacional desafiante, con presiones inflacionarias y menor dinamismo en América Latina.

El Perú mantiene fundamentos que han permitido sostener su estabilidad en momentos críticos. Sin embargo, las decisiones que se tomen en el corto plazo

serán determinantes. La necesidad de fortalecer instituciones, ordenar las finanzas públicas y recuperar la confianza es hoy más urgente que nunca.

El desafío no es menor: pasar de la incertidumbre a la previsibilidad. Solo así será posible sostener el crecimiento y responder a las demandas económicas y sociales del país.

Índice

5 **INFLACIÓN**
Políticas monetarias dispares ante alza del petróleo

10 **CRECIMIENTO GLOBAL**
Perú crecerá con menor dinamismo en 2026

16 **AGROEXPORTACIONES**
Envíos superarían US\$ 15,300 millones récord

17 **INVERSIÓN PORTUARIA**
Adendas impulsan desarrollo logístico nacional

20 **CONSTRUCCIÓN Y MINERÍA**
Sectores sostienen crecimiento económico

22 **INDUSTRIA PESQUERA**
Retos para mantener liderazgo global exportador

28 **PARQUES INDUSTRIALES**
Ordenamiento productivo impulsa competitividad regional

34 **MEGAPUERTO DE CHANCAY**
Impacto real en comercio exterior peruano

35 **LITIO**
Oportunidades en cadena de valor regional

42 **AEROPUERTOS**
Más de US\$ 470 millones en inversión

AÑO XXVII N° 115 – 2026

Director: Elio Huamani
Ger. de Gestión de Negocios: Nelly Barturén
Editor General: Erhik Jimenez
Prensa: Juan Carlos Peralta
Marketing: Pamela Vega, Shadi Moon, Yojany Alberca
Community Manager: Anali Barturen Alvarez
Diseño gráfico publicitario: Marco Ramírez A. / W.: 968872878
Dpto. Legal: Dr. Hernán Rondón C

Es una publicación de:

Editora Grupo Conceptos Perú S.A.C.
Calle Gonzáles Prada 342 of 203 Miraflores Lima 18 Perú
Telf.: (511) 651 2626 Telefax: (511) 651 2631
Dirección en EE.UU.: 3022 Warder ST. NW. Washington DC
Prensa: prensa@revistaeconomia.com
Publicidad: marketing@revistaeconomia.com

Los artículos firmados son de responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de la información de esta edición, siempre y cuando se cite la fuente.

Hecho el Depósito Legal N° 2008 - 09483



Latinoamérica enfrenta presión inflacionaria y políticas monetarias dispares ante alza del petróleo

El aumento del crudo por el conflicto en Medio Oriente eleva costos y obliga a bancos centrales a ajustar tasas en la región.

Latinoamérica cerró el primer trimestre de 2026 con políticas monetarias dispares, en un contexto marcado por la cautela de los bancos centrales frente al aumento de la inflación impulsado por el conflicto en Medio Oriente. El incremento del precio del petróleo, que actualmente supera los 100 dólares por barril, viene generando efectos directos en los costos de combustibles, transporte y alimentos.

Este escenario ha obligado a las autoridades monetarias a adoptar distintas estrategias para contener la inflación sin frenar el crecimiento económico, en un entorno de alta incertidumbre internacional.

Brasil y México ajustan sus tasas

En Brasil, el Banco Central inició un recorte de 25 puntos básicos, llevando la tasa de interés a 14,75 %, en lo que representa el primer ajuste en dos años. La entidad también elevó su previsión de inflación para 2026 a 3,9 %, debido al encarecimiento del combustible y los fertilizantes.

Por su parte, en México, el Banco Central redujo su tasa en 25 puntos básicos

hasta 6,75 %, en respuesta a las presiones inflacionarias y a la incertidumbre en torno a la política económica de Estados Unidos, uno de sus principales socios comerciales.

Diferencias en el resto de la región

En Argentina, las tasas de interés continúan en descenso y se ubican en 25,69 % anual para depósitos a plazo fijo. Sin embargo, el país sigue enfrentando altos niveles de inflación, que alcanzaron un 33,1 % interanual, tras haber superado el 50 % en meses anteriores.

Colombia, en contraste, optó por un ajuste al alza, elevando su tasa del 10,25 % al 11,25 %. La decisión responde a una inflación que se situó en 5,4 % en enero y 5,3 % en febrero, mostrando persistencia en el aumento de precios.

En el caso de Perú, el Banco Central de Reserva mantuvo su tasa de referencia en 4,25 % por séptimo mes consecutivo, con el objetivo de mantener la inflación dentro del rango meta de entre 1 % y 3 %. Esta decisión refleja una estrategia de estabilidad en un contexto internacional más volátil.

Chile también mantiene una postura de cautela, con una tasa referencial de 4,5 %, aunque las proyecciones indican que la inflación podría ubicarse en 4 % anual durante el segundo trimestre. A pesar de este panorama, la economía chilena registró un crecimiento de 2,5 % en 2025.

Uruguay, por su parte, redujo su tasa en 75 puntos básicos hasta 5,75 %, luego de recortes acumulados durante los últimos meses. En Bolivia, la situación es más compleja, con una inflación que superó el 20,40 % en 2025 y que se proyecta en niveles de dos dígitos para 2026, lo que incrementa la preocupación sobre el impacto del petróleo en su economía.

Centroamérica y economías dolarizadas

En Centroamérica, varios países enfrentan desafíos particulares. Panamá, al ser una economía dolarizada y sin banco central, depende de las decisiones de la Reserva Federal de Estados Unidos. Actualmente, los créditos hipotecarios se ubican en 6,5 %, mientras que los préstamos personales oscilan entre 9 % y 11,5 %. El alza del petróleo ya impacta en el precio de la gasolina, que alcanza los cuatro dólares por galón.

Costa Rica mantiene su tasa en 3,25 %, pese a acumular 36 meses de inflación negativa. Sin embargo, enfrenta riesgos inflacionarios por la dependencia de materias primas y la volatilidad internacional.

Honduras conserva su tasa en 5,75 % desde octubre de 2024, aunque se prevé un incremento de entre 3 y 4 puntos porcentuales durante 2026. En El Salvador, la tasa se sitúa en 4,60 % para depósitos a 180 días, en un contexto de economía dolarizada que limita el margen de política monetaria.

Presión externa y perspectivas

El aumento del petróleo, impulsado por las tensiones en Medio Oriente, continúa siendo un factor determinante en la evolución de la inflación en la región. El encarecimiento de combustibles, transporte y alimentos se mantiene como uno de los principales riesgos para la estabilidad económica en Latinoamérica.

En este escenario, los bancos centrales enfrentan el desafío de equilibrar el control de la inflación con el impulso al crecimiento, en un contexto marcado por la incertidumbre global y la sensibilidad de los mercados energéticos.



Nexa Resources Perú: minería, metalurgia y expansión de uno de los grandes productores de zinc

Con operaciones en varias regiones y el mayor complejo metalúrgico de zinc de América Latina, Nexa Resources Perú es un actor clave en la minería nacional, con operaciones integradas desde la extracción hasta el procesamiento de metales.

Un origen industrial que se remonta a mediados del siglo XX

La presencia de Nexa Resources en el Perú forma parte de una trayectoria empresarial que se remonta a más de seis décadas dentro de la industria minera latinoamericana. Su origen se ubica en 1956, cuando el grupo brasileño Votorantim impulsó la creación de Companhia Mineira de Metais, dedicada a la producción de zinc y otros metales no ferrosos.

En ese contexto, el zinc comenzó a ganar relevancia en la economía industrial global por su uso en la galvanización del acero, proceso que lo protege de la corrosión y prolonga su vida útil. Esta propiedad lo convirtió en un insumo clave para sectores como la construcción, la infraestructura, la industria automotriz y la manufactura pesada, impulsando su demanda en economías en expansión.

A lo largo de las décadas, Votorantim consolidó una plataforma minera y metalúrgica basada en la integración de la cadena productiva, desde la exploración geológica hasta el procesamiento final. Bajo la división Votorantim Metais, el grupo impulsó inversiones, adquisiciones y modernización tecnológica, fortaleciendo su presencia en mercados como Brasil, Perú y otros países de América Latina.

Este proceso de expansión permitió al grupo diversificar su portafolio de activos, incorporar nuevas tecnologías y mejorar sus capacidades operativas en distintos entornos geológicos. Asimismo, facilitó el acceso a mercados internacionales, donde la demanda por metales base ha estado históricamente vinculada al crecimiento económico global y a la expansión de infraestructura en economías emergentes.

Un hito en esta evolución ocurrió en 2014, con la creación de VM Holding S.A. en Luxemburgo, orientada a reorganizar el negocio minero bajo una estructura corporativa internacional. Este proceso culminó en 2017 con la adopción del nombre Nexa Resources S.A., consolidando una identidad enfocada en metales base y en una compañía con presencia global.

Desde entonces, Nexa ha buscado posicionarse como un productor integrado con capacidad de operar de manera eficiente en distintos ciclos de precios, apoyándose en disciplina financiera, control de costos y desarrollo continuo de sus activos, así como en una estrategia de sostenibilidad alineada con estándares internacionales del sector.

El Perú como pilar dentro de las operaciones del grupo

Dentro de la estructura de Nexa, el Perú ocupa un rol estratégico al albergar operaciones mineras clave y uno de los complejos metalúrgicos más importantes del continente. La compañía ha desarrollado en el país una plataforma productiva que combina escala operativa con eficiencia en la gestión de recursos y control de costos.

Las actividades se desarrollan principalmente a través de minas subterráneas



polimetálicas que producen concentrados de zinc, cobre, plomo y plata. Estos se integran a una red productiva que conecta la extracción con el procesamiento y la comercialización en mercados internacionales, permitiendo capturar valor en distintas etapas del proceso productivo.

Entre las principales operaciones destaca Cerro Lindo, en la región Ica, en operación desde 2007. Esta unidad se ha convertido en uno de los pilares productivos de la compañía por su escala, continuidad operativa y por la incorporación de tecnologías orientadas a mejorar la eficiencia en la extracción y tratamiento del mineral, así como en la gestión de relaves y recursos hídricos.

También resalta El Porvenir, en la región Pasco, ubicada en una zona minera tradicional del Perú. Esta operación mantiene una producción constante y ha recibido inversiones orientadas a optimizar su desempeño operativo, mejorar infraestructura y extender la vida útil del yacimiento mediante exploración continua.

A estas se suma Atacocha, también en Pasco, enfocada en la producción de zinc, plomo y plata. Junto con El Porvenir, forma parte del complejo minero que la empresa mantiene en esa región, consolidando su presencia en uno de los principales distritos mineros del país.

Estas operaciones se caracterizan por el uso de minería subterránea, un modelo que permite acceder a yacimientos complejos con menor impacto superficial, pero que requiere altos estándares técnicos, planificación geológica precisa y control permanente de variables operativas.

Asimismo, la optimización de costos, la eficiencia energética y la incorporación de tecnologías digitales se han convertido en ejes clave para sostener la competitividad, especialmente en un contexto de volatilidad de precios internacionales.

Cajamarquilla y el procesamiento metalúrgico

Además de sus operaciones mineras, Nexa Resources Perú cuenta con el complejo metalúrgico Cajamarquilla, en Lima, considerado la mayor refinería de zinc de América Latina y una de las más relevantes a nivel global.

Desde su inicio en 1981, esta instalación ha sido objeto de procesos de modernización tecnológica orientados a incrementar su capacidad productiva, mejorar la eficiencia energética y optimizar estándares operativos, incorporando soluciones que permiten reducir emisiones y mejorar el desempeño ambiental.

Actualmente, Cajamarquilla supera las 300 mil toneladas anuales de producción de zinc refinado. En esta planta se procesan concentrados provenientes de distintas operaciones mediante tecnologías que permiten obtener zinc de alta pureza con estándares internacionales, lo que facilita su inserción en mercados altamente exigentes.

En el contexto peruano, Cajamarquilla cumple un papel relevante en la generación de valor agregado, al permitir que parte de los concentrados extraídos en el país sean procesados localmente antes de su exportación. Esto fortalece la cadena productiva nacional y contribuye a posicionar al Perú como un actor más competitivo dentro de la industria minera global.

Además, su operación permite reducir costos logísticos asociados al envío de concentrados al exterior y facilita la exportación de productos con mayor valor, lo que resulta clave para mejorar la balanza comercial del sector minero.

El producto final se destina principalmente a mercados externos, donde es utilizado en sectores como la construcción, infraestructura, industria automotriz y fabricación de maquinaria, consolidando su rol dentro de la cadena industrial del zinc.

Resultados recientes y estrategia de inversión

En los últimos años, Nexa Resources ha mantenido una posición relevante en el mercado internacional del zinc. Su desempeño ha estado influenciado tanto por factores operativos como por la evolución de los precios internacionales de los metales.

Según sus reportes más recientes, en 2025 la compañía reportó una utilidad neta de aproximadamente 223 millones de dólares y un EBITDA ajustado cercano a los 772 millones, reflejando una recuperación en el desempeño financiero.

Asimismo, mantiene un programa de inversiones orientado al sostenimiento de operaciones y desarrollo de nuevos proyectos. Para 2026, proyecta un gasto de capital cercano a los 381 millones de dólares, destinado a mantenimiento, exploración y optimización de procesos.

Parte de estas inversiones se enfocan en exploración geológica, con el objetivo de ampliar la base de recursos minerales y asegurar la continuidad de producción en el largo plazo, así como en la implementación de mejoras tecnológicas que incrementen la productividad.

La importancia del zinc dentro de la industria global

El zinc es uno de los metales base más relevantes en la economía industrial contemporánea. Su principal uso es la galvanización del acero, que protege estructuras metálicas frente a la corrosión y extiende su vida útil.

También se emplea en aleaciones, baterías y componentes industriales. En los últimos años, su demanda se ha vinculado a la transición energética, el desarrollo de infraestructura sostenible y la expansión de ciudades.

Esto incluye su uso en proyectos de energías renovables, transporte y obras civiles, donde la durabilidad de materiales resulta clave para reducir costos de mantenimiento a largo plazo.

En este contexto, el Perú se posiciona como uno de los principales productores de zinc del mundo, con operaciones que sostienen su presencia en el mercado global y refuerzan su rol dentro de la cadena de suministro internacional.

Proyección de la minería hacia el futuro

El futuro de la minería de metales base está ligado a procesos como la electrificación, expansión de infraestructura y transición energética, que impulsan la demanda de minerales estratégicos en distintos mercados.

En el Perú, donde concentra activos clave, Nexa continuará enfocando su estrategia en eficiencia operativa, sostenimiento de producción y desarrollo de proyectos, en un entorno cada vez más exigente.

Su presencia en el país, tanto en extracción como procesamiento, la posiciona como un actor relevante dentro de la industria minera nacional y como parte del ecosistema productivo que sostiene la participación del Perú en los mercados globales de metales base, con perspectivas de crecimiento sostenido en los próximos años.

En paralelo, la compañía evalúa de manera constante oportunidades de mejora en su portafolio de activos, priorizando aquellos proyectos con mayor potencial de rentabilidad y sostenibilidad en el largo plazo. Este enfoque busca optimizar la asignación de capital y fortalecer su posición competitiva global.





COPROSAT S.A.C. saluda cordialmente a Nexa Resources Perú por su aniversario; reconociendo su sólida trayectoria, excelencia operacional y aporte al desarrollo del país. Reafirmamos nuestro compromiso de seguir sumando esfuerzos y apoyando sus proyectos.



COPROSAT
INGENIERIA · MANTENIMIENTO · CONSTRUCCION
El Servicio es el Valor®



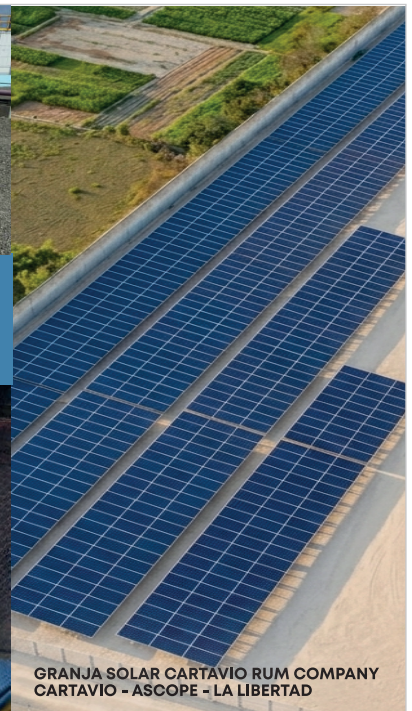
servicioalcliente@coprosat.com

apoyoalagestion_op@coprosat.com

www.coprosat.com



COPROSAT S.A.C. y **GREENDIPITY** saludan a Nexa Resources Perú por su aniversario; reconociendo su sólida trayectoria, excelencia operacional y aporte al desarrollo del país. Reafirmamos nuestro compromiso de apoyarlos en sus proyectos para optimizar la eficiencia energética con energía fotovoltaica.



GRANJA SOLAR CARTAVIO RUM COMPANY
CARTAVIO - ASCOPE - LA LIBERTAD



servicioalcliente@coprosat.com

COPROSAT
INGENIERIA · MANTENIMIENTO · CONSTRUCCION
El Servicio es el Valor®

apoyoalagestion_op@coprosat.com

www.coprosat.com



**ODFJELL
TERMINALS**

DEPÓSITOS QUÍMICOS
MINEROS S.A.

FELICITAMOS A NEXA RESOURCES POR SU ANIVERSARIO

En DQM, reconocemos su liderazgo y valioso aporte al desarrollo del sector minero e industrial del país.

Es un honor acompañarlos como aliados estratégicos en su cadena logística, garantizando operaciones seguras y eficientes bajo los más altos estándares.

Agradecemos su confianza y renovamos nuestro compromiso con su crecimiento sostenible.

Conoce
más aquí:



comercial@odfjellterminals.com.pe
www.odfjellterminalssouthamerica.com

 Odfjell Terminals Perú
 odfjellterminals_peru

Banco Mundial advierte que América Latina seguirá rezagada en 2026 y Perú crecerá con moderación

El organismo multilateral proyecta un crecimiento limitado para la región y alerta sobre problemas estructurales persistentes. Perú mantendría expansión, aunque lejos de su potencial histórico y con riesgos en el corto plazo.

Un crecimiento que no despega en la región

El informe del Banco Mundial sobre perspectivas económicas globales confirma un escenario poco alentador para América Latina en 2026. Según sus estimaciones, la región crecerá apenas 2,3%, consolidándose como una de las zonas de menor dinamismo a nivel mundial.

Este desempeño refleja una recuperación débil y evidencia que, pese a cierta estabilidad macroeconómica, América Latina no logra retomar una senda de crecimiento sostenido. El organismo advierte que el ritmo actual resulta insuficiente para reducir brechas sociales, generar empleo de calidad y mejorar los niveles de ingreso en la región.

Además, el bajo dinamismo limita la capacidad de los países para sostener políticas públicas más ambiciosas, lo que termina afectando directamente las oportunidades de desarrollo.

Problemas estructurales que limitan el avance

Más allá de los factores coyunturales, el Banco Mundial pone énfasis en desafíos estructurales que afectan a las economías latinoamericanas. Entre ellos destacan la baja productividad, la limitada inversión privada y la débil capacidad para generar empleo formal.

Estos factores han impedido mejoras sostenidas del bienestar en la región. Asimismo, el organismo subraya que la falta de reformas ha reducido el potencial de expansión, generando un escenario donde incluso en contextos favorables el crecimiento resulta moderado.

Este diagnóstico plantea un reto para los gobiernos, que deberán impulsar políticas orientadas a mejorar la competitividad, fortalecer instituciones y atraer inversiones sostenidas en el tiempo, especialmente en sectores estratégicos.

Perú crecerá, pero por debajo de su potencial

En el caso peruano, el Banco Mundial proyecta un crecimiento cercano al 2,5% para 2026. Si bien esta cifra ubica al país por encima del promedio regional, evidencia una expansión por debajo de su capacidad histórica.

Durante la última década, Perú se posicionó como una de las economías más dinámicas de América Latina, con tasas superiores al 4%. Sin embargo, el contexto actual muestra un desempeño más moderado, condicionado por factores internos y externos.

Entre ellos destacan la desaceleración global, la menor inversión privada, la incertidumbre política y las dificultades para ejecutar grandes proyectos de infraestructura.

Un contexto internacional que suma presión

El escenario global también influye en las perspectivas económicas. El Banco Mundial estima que la economía mundial crecerá alrededor de 2,6% en 2026, un ritmo estable pero insuficiente para impulsar con fuerza a las economías emergentes.



En este contexto, América Latina enfrenta condiciones financieras más restrictivas y un comercio internacional con menor dinamismo. Además, la volatilidad en los precios de los commodities continúa siendo un factor de riesgo para países exportadores como Perú.

Estos elementos limitan las posibilidades de una recuperación más acelerada en el corto plazo y generan un entorno de mayor cautela para la inversión.

Riesgos que podrían afectar el desempeño

El organismo identifica riesgos que podrían impactar el crecimiento en los próximos meses, como la incertidumbre global, posibles tensiones financieras y cambios en las condiciones de financiamiento.

A nivel regional, también se consideran factores como la inestabilidad política y la limitada ejecución de proyectos de inversión pública.

En el caso peruano, estos riesgos se combinan con la necesidad de reactivar la inversión privada y mejorar la confianza empresarial, aspectos clave para sostener el crecimiento.

El reto de crecer mejor

Uno de los principales mensajes del Banco Mundial es que el desafío no se limita a crecer más, sino a hacerlo mejor. Esto implica promover reformas que impulsen la productividad, fortalezcan el capital humano y generen un entorno más favorable para la inversión.



Crisis energética en el Perú revela fallas estructurales y pone en riesgo derechos básicos

La interrupción del suministro de gas natural evidenció debilidades en planificación, infraestructura y respuesta estatal, con impactos directos en hogares, servicios esenciales y la actividad económica.

Un sistema esencial pero invisibilizado

La reciente crisis energética en el Perú, provocada por la interrupción del suministro de gas natural, dejó en evidencia la fragilidad de un sistema del que dependen millones de ciudadanos. En declaraciones para el Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la PUCP, el economista Arturo Vásquez Cordano, advirtió que el país enfrenta problemas estructurales. “El sistema energético es prácticamente invisible para la mayoría, pero sostiene la calidad de vida”, afirmó.

El especialista explicó que existe poca conciencia sobre su importancia, pese a la compleja infraestructura que garantiza el abastecimiento. “Se asume que la energía siempre está ahí, pero no se ve todo lo que hay detrás”, señaló. Desde el enfoque económico, añadió que la seguridad energética es un bien público. “Todos la quieren, pero nadie quiere financiarla directamente”, sostuvo, al remarcar la necesidad de intervención estatal.

Infraestructura concentrada y vulnerabilidades

Uno de los principales problemas es la concentración de la infraestructura en la costa, con nodos como Talara y Pisco, mientras el interior carece de almacenamiento. Esto limita la respuesta ante emergencias y eleva riesgos de desabastecimiento en distintas regiones del país.

También falta infraestructura crítica, como ductos redundantes, y una planta

de regasificación que permita enfrentar contingencias. “El Perú exporta gas, pero no puede usarlo internamente en una emergencia”, advirtió el especialista, al señalar que esta situación refleja una falta de previsión en el desarrollo energético y limita la capacidad de reacción ante escenarios adversos que pueden afectar a millones de usuarios.

Falta de planificación y efectos

El especialista señaló que el último plan energético relevante data de 2010 y no se ha actualizado. “En otros países se revisa cada cinco años; en el Perú no”, indicó.

La inestabilidad política agrava esta situación. Las consecuencias se reflejan en la vida cotidiana, ya que la energía es un derecho habilitante. “Sin energía no hay transporte ni servicios básicos”, afirmó, al recordar que el alza del gas doméstico afectó a hogares y actividades económicas.

Además, precisó que la falta de planificación no solo impacta en el presente, sino que condiciona la capacidad del país para responder a futuras crisis, dejando expuestos a sectores clave que dependen del suministro continuo de energía.

Capacidad de respuesta limitada

Durante la emergencia, los generadores eléctricos recurrieron al diésel, apoyados por plantas de reserva fría. Estas evitaron apagones y llegaron a generar cerca del 25% de la electricidad.

“Se logró evitar un colapso, pero fue una solución de corto plazo”, explicó. Las reservas cubren alrededor de 15 días. “El Perú está en el límite inferior de seguridad energética”, advirtió, al señalar que el país carece de un margen adecuado de respaldo para afrontar emergencias prolongadas y eventos inesperados.



Inversión y trabas

El especialista subrayó la necesidad de invertir en almacenamiento, importación y respaldo. “La mejor forma de enfrentar una crisis es estar preparado”, sostuvo.

Sin embargo, los proyectos enfrentan limitaciones fiscales y tramitología. “Un proyecto puede demorar hasta ocho años”, señaló, lo que retrasa la ejecución de iniciativas estratégicas.

En ese sentido, planteó la necesidad de simplificar procesos sin comprometer estándares técnicos y ambientales, para acelerar inversiones y reducir brechas estructurales en el sistema energético nacional.

Energía y rol del Estado

La energía está vinculada a derechos fundamentales. “Si colapsa el sistema energético, se afectan todos los demás”, afirmó Vásquez Cordano.

El Estado debe liderar la política energética, definir prioridades y generar condiciones para la inversión privada, a fin de asegurar sostenibilidad y continuidad del servicio en todo el territorio nacional.

Retos para una política sostenible

El nuevo plan energético debe incluir proyectos concretos, financiamiento y articulación con infraestructura. También se requiere impulsar asociaciones público privadas. “Sin rentabilidad, no hay inversión”, remarcó.





Almacenes Clase A en Lima: demanda se consolida y mercado apunta a estabilidad en 2026

El crecimiento sostenido del sector logístico refleja una mayor demanda empresarial, con precios estables y expansión de la oferta en zonas estratégicas.

Crecimiento con señales de equilibrio

El mercado de almacenes Clase A en Lima muestra una fase de consolidación tras el dinamismo registrado en 2025. De acuerdo con reportes del sector, la absorción alcanzó cerca de 95,700 metros cuadrados durante ese año, impulsada principalmente por empresas de consumo masivo, alimentos, farmacéutica y comercio electrónico. Este comportamiento confirma una tendencia de crecimiento sostenido en la demanda por infraestructura logística moderna.

Sin embargo, el aumento de la demanda ha venido acompañado por una expansión significativa de la oferta. Durante el mismo periodo, ingresaron al mercado más de 160,000 metros cuadrados de nuevos espacios logísticos, lo que ha permitido atender los requerimientos empresariales sin generar presiones en

los precios. En consecuencia, las tarifas se han mantenido relativamente estables, en torno a los US\$6.4 por metro cuadrado.

Este equilibrio entre oferta y demanda marca una diferencia respecto a ciclos anteriores, donde el crecimiento era más desordenado. Hoy, el sector muestra señales de maduración, con inversiones más planificadas y una mayor profesionalización de los operadores logísticos.

Vacancia y expansión: un mercado en desarrollo

Uno de los indicadores clave del sector es la tasa de vacancia, que se sitúa en aproximadamente 11.5%. Aunque podría interpretarse como un exceso de oferta, en realidad responde a la entrada de nuevos proyectos en proceso de ocupación. Este nivel de disponibilidad es considerado saludable en mercados en expansión, ya que permite a las empresas acceder a espacios adecuados sin enfrentar restricciones.

Además, una parte importante de los nuevos desarrollos se está colocando antes de su entrega, mediante contratos anticipados. Este fenómeno evidencia que existe una demanda real y sostenida, lo que reduce el riesgo de sobreoferta en el corto plazo.

El crecimiento del sector logístico está estrechamente vinculado al desempeño de otras industrias. El avance del comercio electrónico, la expansión del retail moderno y la mayor sofisticación de las cadenas de suministro han generado una necesidad creciente de almacenes con estándares más altos en ubicación, infraestructura y tecnología.

Zonas logísticas y ventajas competitivas

El desarrollo de almacenes Clase A en Lima se concentra principalmente en el Callao y Lima Sur, especialmente en distritos como Lurín y Villa El Salvador. Estas zonas ofrecen ventajas clave, como cercanía al puerto, disponibilidad de terrenos y mejores condiciones de conectividad para el transporte de mercancías.

Este corredor logístico se ha consolidado como el principal eje de distribución del país, facilitando la operación de empresas que requieren eficiencia en almacenamiento y despacho. La ubicación estratégica permite reducir costos y mejorar tiempos de entrega, factores determinantes en un entorno competitivo.

A pesar de estos avances, el mercado peruano aún presenta un importante potencial de desarrollo. En comparación con otras ciudades de la región, el inventario de almacenes modernos sigue siendo limitado, lo que abre oportunidades para nuevas inversiones en el mediano plazo.

Perspectivas y nuevos factores de impulso

Para 2026, se espera que la demanda se mantenga en niveles similares, sostenida por la recuperación del consumo interno y la necesidad de optimizar las cadenas logísticas. No obstante, el ritmo de crecimiento dependerá también de factores macroeconómicos y de la confianza empresarial.

Un elemento que podría redefinir el mercado en los próximos años es el desarrollo de nueva infraestructura portuaria y de transporte. Si bien aún no se observan impactos significativos, proyectos de gran escala podrían generar nuevos polos logísticos fuera de Lima, modificando la actual concentración geográfica del sector.





Tara gana terreno: más de 500 productores formalizados y una cadena que supera las 7,000 toneladas anuales

El programa Tara Ñan impulsa la productividad, formalización y acceso a financiamiento, generando S/ 21 millones al año en economías rurales.

Expansión productiva y formalización en regiones clave

El Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (SERFOR), adscrito al Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI), presentó los resultados del programa Tara Ñan 2025 y anunció el inicio de su segunda fase, Tara Ñan 2026, durante talleres técnicos realizados en Aymaraes y Chincheros, en Apurímac. La iniciativa se consolida como un eje relevante para fortalecer la cadena productiva de la tara y dinamizar economías rurales.

En 2025, el programa tuvo presencia en diez departamentos: Amazonas, Arequipa, Ayacucho, Cajamarca, Huánuco, Ica, La Libertad, Tacna, Áncash y Cusco. En estas regiones se promovió la competitividad de la tara mediante asistencia técnica y acciones orientadas a mejorar la organización productiva y el acceso a mercados.

Uno de los principales resultados fue la asistencia a 665 productores, de los

cuales más de 500 lograron formalizarse. Este avance permitió registrar 1,220 hectáreas productivas e incorporar más de 585 mil árboles de tara a la cadena económica, fortaleciendo su trazabilidad y valor comercial.

Producción, ingresos y acceso a financiamiento

La producción anual superó las 7,000 toneladas de vainas, generando ingresos estimados de más de S/ 21 millones. Este desempeño posiciona a la tara como una alternativa económica relevante en zonas altoandinas, donde las oportunidades productivas son limitadas y existe alta dependencia de actividades tradicionales de bajo rendimiento.

El programa también fortaleció capacidades a más de 300 productores, asociaciones y actores del sector a través de talleres técnicos enfocados en aspectos productivos y normativos. Este componente ha permitido mejorar prácticas agrícolas, optimizar procesos de cosecha y consolidar esquemas de asociatividad que favorecen economías de escala.

En paralelo, se gestionó el acceso a financiamiento por más de S/ 1.17 millones mediante instrumentos como el Fondo Agroperú, facilitando inversiones en mejoras tecnológicas, adquisición de

insumos y expansión de cultivos en zonas con alto potencial productivo.

En el plano técnico, SERFOR identificó más de 2.5 millones de hectáreas con potencial para plantaciones de tara. Asimismo, evaluó más de 1,500 árboles, identificando morfotipos de alto rendimiento que permitirán optimizar la productividad y mejorar la calidad del producto final en el mercado.

Fabiola Carreño, directora de Estudios e Investigación del SERFOR, señaló que la iniciativa ha fortalecido a los productores mediante formalización, acceso a financiamiento y adopción de buenas prácticas, posicionando a la tara como una alternativa sostenible para el desarrollo rural.

Tara Ñan 2026: escalamiento y desarrollo de la cadena de valor

La segunda fase del programa estará enfocada en el escalamiento técnico-productivo y el fortalecimiento de la cadena de valor. Entre las principales acciones destacan la implementación de parcelas experimentales, el impulso de la asociatividad y el acceso a mercados más competitivos, incluyendo potenciales nichos de exportación.

SERFOR, a través de su Dirección de Estudios e Investigación y la Administración Técnica Forestal y de Fauna Silvestre Apurímac, trabajará en coordinación con el Instituto Nacional de Innovación Agraria, mediante la Estación Experimental Agraria Chumbibamba, y la Universidad Nacional José María Arguedas.

Estas entidades han definido parcelas de monitoreo que serán evaluadas en productividad y calidad de suelo, tanto en la estación experimental como en Chincheros y Andahuaylas. La evaluación permitirá analizar el comportamiento de morfotipos como Almidón Blanco, Enana y Roja en condiciones altoandinas.

La generación de información técnica será clave para mejorar la toma de decisiones, incrementar el rendimiento y consolidar un modelo replicable de forestería comunitaria sostenible, con impacto directo en la rentabilidad de los productores.



Palma aceitera impulsa el agro: producción crece hasta 49,9% y refuerza su rol en alimentos y energía

El cultivo se posiciona como uno de los principales motores del sector agrícola peruano, con fuerte expansión en la Amazonía y creciente demanda industrial.

Un cultivo que lidera el crecimiento agrícola

La palma aceitera se ha consolidado como uno de los cultivos más dinámicos del agro peruano en el inicio de 2026. Durante el primer bimestre del año, su producción registró un crecimiento de hasta 49,9%, impulsando el desempeño del subsector agrícola y contribuyendo al avance del sector agropecuario, que creció 2,4% en ese periodo.

Este resultado se explica por condiciones climáticas favorables en regiones clave como Ucayali, Huánuco y Loreto, donde se concentra la mayor producción nacional. En conjunto, el subsector agrícola avanzó 2,9%, superando el crecimiento del componente pecuario, lo que refleja el peso creciente de los cultivos orientados tanto al mercado interno como a la industria.

La palma aceitera no solo destaca por su ritmo de crecimiento, sino también por su relevancia estratégica. Se trata de un insumo fundamental para la industria de alimentos procesados, cosméticos y biocombustibles, lo que asegura una demanda sostenida tanto a nivel local como internacional.

Diversificación agrícola y dinamismo productivo

El repunte de la palma aceitera se da en un contexto de expansión de otros cultivos relevantes. Productos como el arándano, la palta y el arroz también mostraron crecimientos importantes,

consolidando una canasta agrícola más diversificada y resiliente.

En paralelo, otros cultivos como el maíz amarillo duro, la caña de azúcar, la papa y la yuca registraron avances, evidenciando una recuperación más amplia del agro peruano. Este desempeño responde tanto a mejores condiciones climáticas como a la ampliación de áreas cultivadas y a una mayor tecnificación en algunas zonas productivas.

El resultado es un sector agrícola que empieza a recuperar dinamismo, con productos que combinan demanda interna y potencial exportador. En ese escenario, la palma aceitera destaca por su capacidad de integrarse a cadenas industriales de mayor valor agregado.

Demanda industrial y mercados globales

A nivel global, el aceite de palma es uno de los insumos más utilizados en la industria alimentaria y manufacturera. Está presente en una gran variedad de productos procesados, desde alimentos hasta artículos de cuidado personal, lo que explica su alta demanda internacional.

Además, su uso en la producción de biocombustibles lo posiciona como un recurso estratégico en la transición energética, especialmente en mercados que buscan alternativas a los combustibles fósiles.

En el caso peruano, esta demanda se traduce en oportunidades para expandir la producción y mejorar la inserción en mercados internacionales. Regiones como San Martín y Ucayali han consolidado la palma aceitera como uno de sus principales productos económicos, con impacto directo en empleo y desarrollo local.



Impacto económico y desarrollo regional

El crecimiento de la palma aceitera tiene un efecto significativo en las economías regionales de la Amazonía. Este cultivo genera ingresos para miles de productores y dinamiza actividades complementarias como transporte, procesamiento industrial y comercio.

Asimismo, su desarrollo ha permitido fortalecer cadenas productivas locales y mejorar la infraestructura en zonas rurales, integrando a pequeños agricultores a la economía formal. En varias regiones, la palma se ha convertido en una alternativa frente a cultivos de menor rentabilidad.

No obstante, el crecimiento del sector también plantea desafíos. La expansión de la frontera agrícola requiere planificación para evitar impactos negativos en el medio ambiente, especialmente en zonas de alta biodiversidad.

Perspectivas: crecimiento con retos estructurales

De cara a los próximos años, la palma aceitera se perfila como uno de los cultivos con mayor potencial de expansión en el Perú. La disponibilidad de tierras, las condiciones climáticas y la demanda global configuran un escenario favorable para el desarrollo del sector.

Sin embargo, el crecimiento dependerá de factores clave como la inversión en tecnología, la mejora de la productividad y el acceso a mercados internacionales más exigentes. También será fundamental avanzar en estándares de sostenibilidad que permitan equilibrar el desarrollo económico con la conservación ambiental.



Manufactura corta racha negativa: bienes de consumo crecen tras siete meses y apuntalan recuperación industrial

El repunte de febrero responde al dinamismo de bienes de capital y una mejora gradual del consumo interno, aunque el avance sigue siendo moderado.

Industria retoma el crecimiento en febrero

La industria manufacturera peruana registró en febrero de 2026 un crecimiento interanual de 2,7%, marcando un punto de inflexión tras meses de desempeño irregular. Este resultado, respaldado por cifras oficiales y gremiales, se explica principalmente por el avance del subsector fabril no primario, que creció 3,6%, mientras que el componente primario mostró un incremento más moderado de 0,3%.

El dato cobra relevancia en un contexto en el que la manufactura venía arrastrando debilidad, especialmente en segmentos vinculados al consumo. La mejora de febrero permitió revertir parcialmente esa tendencia y aportar al crecimiento general de la economía, que se expandió alrededor de 3,6% en el primer bimestre del año.

Bienes de capital lideran el dinamismo

El principal motor del sector en febrero fue el segmento de bienes de capital, que creció 9,5% y acumuló 18 meses consecutivos de expansión. Este desempeño refleja una mayor inversión en sectores productivos, particularmente en actividades vinculadas a la industria naval y la fabricación de maquinaria.

Destacan incrementos significativos en la producción de equipos como bombas, compresores y válvulas, que registraron aumentos de hasta 136%, así como ma-

quinaria de uso general y equipos para minería.

Este comportamiento sugiere que la inversión privada comienza a consolidarse como un factor clave en la recuperación industrial, impulsando la demanda por bienes duraderos y tecnología productiva.

Consumo muestra señales de recuperación

Uno de los cambios más relevantes del periodo fue la recuperación del segmento de bienes de consumo, que creció 3,6% en febrero, rompiendo una racha de siete meses consecutivos de caída.

El avance estuvo impulsado por rubros como muebles, joyería de imitación, bebidas alcohólicas y prendas de vestir, lo que evidencia una mejora progresiva en la demanda interna. Este comportamiento resulta clave, ya que el consumo privado es uno de los principales determinantes del desempeño industrial.

No obstante, el repunte aún debe consolidarse. En los últimos años, la producción de bienes de consumo ha mostrado una evolución relativamente estable, pero con episodios de caída asociados a la desaceleración económica y la menor capacidad adquisitiva de los hogares.

Bienes intermedios avanzan con cautela

El segmento de bienes intermedios, que abastece de insumos a otras actividades productivas, registró un crecimiento de 1,4% en febrero.

Si bien el avance es más moderado, muestra una recuperación progresiva en industrias clave como la metalurgia, papel y cartón, y productos refractarios. Este desempeño es relevante porque re-



fleja la reactivación de cadenas productivas más amplias, vinculadas a sectores como construcción, minería e industria.

Aun así, el ritmo de crecimiento sugiere que la recuperación industrial no es homogénea y que algunos segmentos aún enfrentan limitaciones estructurales.

Balance del primer bimestre y señales mixtas

El resultado de febrero permitió compensar la caída de 1,4% registrada en enero, con lo que la manufactura acumuló un crecimiento de 0,6% en el primer bimestre de 2026.

Este avance, aunque positivo, evidencia que la recuperación del sector es todavía incipiente. La industria continúa dependiendo del dinamismo de ciertos segmentos, especialmente los bienes de capital, mientras otros componentes avanzan de manera más lenta.

En paralelo, el contexto macroeconómico muestra señales de recuperación gradual. La economía peruana creció cerca de 3,7% en febrero, impulsada por sectores no primarios como comercio, servicios y manufactura, lo que refuerza el rol de la demanda interna como motor de crecimiento.

Perspectivas: inversión y demanda interna como claves

De cara a los próximos meses, el desempeño del sector manufacturero dependerá principalmente de dos factores: la continuidad de la inversión privada y la consolidación del consumo interno.

El dinamismo de los bienes de capital sugiere que existe confianza en la actividad productiva, lo que podría sostener el crecimiento industrial.



Agroexportaciones peruanas: envíos superarían los US\$ 15,300 millones y marcarían nuevo récord

El crecimiento de la demanda global de alimentos y la diversificación productiva impulsan al sector, aunque persisten riesgos climáticos, logísticos y comerciales que podrían moderar su expansión.

Las agroexportaciones peruanas se encaminan a registrar un nuevo récord en 2026, con envíos que bordearían los US\$ 15,300 millones, lo que representaría un crecimiento de 4.8% respecto al 2025, cuando alcanzaron los US\$ 14,600 millones. Este desempeño consolidaría al sector como uno de los principales motores del comercio exterior.

El avance responde al crecimiento de la población mundial y al aumento de la demanda global de alimentos. En este contexto, el Perú cuenta con ventajas asociadas a su diversidad geográfica, que le permite producir una amplia gama de cultivos durante todo el año.

En las últimas décadas, el sector ha mostrado una expansión sostenida. En los últimos 26 años, las agroexportaciones crecieron a un ritmo promedio anual de 13.3%, impulsadas por la apertura de mercados, la inversión privada y el desarrollo de infraestructura agrícola.

Diversificación y posicionamiento global

El país se ha consolidado como uno de los principales proveedores mundiales de frutas y hortalizas. Lidera las exportaciones globales de arándanos, uvas, espárragos y quinua, y ocupa el segundo lugar en productos como paltas y mandarinas.

Este posicionamiento responde a una estrategia basada en la diversificación.

El Perú exporta más de 560 productos agrícolas, aunque la concentración aún es elevada, pues solo cuatro superan los US\$ 1,000 millones en ventas.

Entre los productos más destacados figuran arándanos, uvas, paltas, espárragos, mandarinas y mangos, que han logrado consolidarse en mercados exigentes. A ellos se suman nuevas categorías con potencial, como los superfoods, productos orgánicos y alimentos funcionales.

Las tendencias globales de consumo refuerzan estas oportunidades. Existe una mayor preferencia por alimentos saludables, de origen natural y con valor agregado, lo que favorece la oferta peruana, especialmente de origen andino y amazónico.

Mercados y concentración regional

Cinco mercados concentran cerca del 75% de las agroexportaciones: Estados Unidos, la Unión Europea, México, el Reino Unido y Chile. Esta concentración refleja la importancia del acceso a mercados desarrollados.

A nivel interno, diez regiones explican el 95% de los envíos, entre ellas Lima, Ica, La Libertad, Piura y Lambayeque, que destacan por su infraestructura y condiciones productivas.

Si bien este patrón evidencia avances, también plantea el desafío de descentralizar la producción y ampliar la participación de nuevas regiones en la cadena exportadora, incorporando nuevas zonas con potencial agrícola.

Riesgos y desafíos estructurales

Pese a las perspectivas positivas, el sector enfrenta riesgos que podrían afectar su desempeño. Entre ellos destaca la posible ocurrencia del Fenómeno de El



Niño, que puede impactar la producción agrícola.

Asimismo, el alza en los precios de los fertilizantes incrementa los costos de producción, afectando la rentabilidad. A esto se suma la exposición a medidas comerciales, como los aranceles aplicados por Estados Unidos.

También persisten brechas en infraestructura de riego, expansión de la frontera agrícola y eficiencia logística, que limitan el crecimiento del sector y reducen su competitividad en mercados internacionales.

Otro aspecto clave es el cumplimiento de estándares sanitarios y certificaciones internacionales, necesarios para acceder a mercados exigentes. En este ámbito, el fortalecimiento del Senasa resulta fundamental.

Impacto económico y empleo

El dinamismo de las agroexportaciones tiene un impacto directo en la economía. En 2025, el sector generó más de 831 mil empleos directos, consolidándose como una fuente relevante de trabajo formal, especialmente en regiones.

Además, contribuye a la diversificación de la canasta exportadora y reduce la dependencia de sectores tradicionales, fortaleciendo la resiliencia económica del país frente a shocks externos.

Perspectivas hacia adelante

De cara a los próximos años, el Perú tiene la oportunidad de consolidar su posición como proveedor global de alimentos. Para ello, será clave impulsar la inversión, mejorar la infraestructura y ampliar la base productiva.



Inversión portuaria superará los USD 206 millones en 2026 y abre paso a nuevas adendas en el Callao

El sector portuario concesionado proyecta ampliar infraestructura, optimizar operaciones y preparar nuevos ciclos de inversión en los principales terminales del país.

El sistema portuario concesionado en el Perú prevé una inversión superior a los USD 206 millones para el 2026, en el marco de los Planes de Negocios presentados ante el Organismo Supervisor de la Inversión en Infraestructura de Transporte de Uso Público (Ositrán). Este proceso anual permite a las empresas concesionarias exponer sus proyecciones operativas, económicas y financieras, así como las estrategias destinadas a fortalecer la infraestructura, optimizar la logística y garantizar la sostenibilidad del crecimiento del comercio exterior.

Los Planes de Negocios funcionan como una herramienta clave para anticipar las necesidades del sistema logístico nacional. En este espacio se identifican brechas de infraestructura, oportunidades de expansión y requerimientos de inversión que resultan determinantes para sostener la competitividad del país en los mercados internacionales. Además, permiten al regulador supervisar el cumplimiento de compromisos contractuales y alinear las inversiones con la demanda proyectada, contribuyendo a una mejor planificación sectorial.

Impulso clave desde el puerto del Callao

El puerto del Callao concentra las principales iniciativas de expansión del sistema. El Terminal Norte Multipropósito, operado por APM Terminals Callao, cerró el 2025 con un movimiento de más de 20,3 millones de toneladas, 1,24 millones de TEUs y 1500 naves atendidas. Para el 2026, la empresa prevé la recepción de

obras de la Etapa 3A, que incluyen descargadores continuos de granos, silos verticales y mejoras en accesos logísticos.

Asimismo, se proyecta el inicio de la Etapa 3B, que contempla la modernización integral de infraestructura clave, como nuevos amarraderos, demolición de estructuras antiguas y desarrollo de equipamiento portuario. Estas inversiones superan los USD 97 millones y buscan elevar la capacidad operativa frente al crecimiento de la demanda.

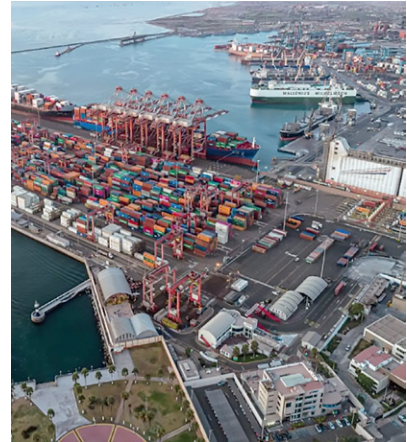
El Terminal Muelle Sur, concesionado a DP World Callao, alcanzó en el 2025 un récord de más de 2 millones de TEUs movilizados. En el 2026, la empresa prepara la presentación de una adenda ante el Ministerio de Transportes y Comunicaciones para habilitar un nuevo ciclo de inversiones por aproximadamente USD 1500 millones.

Este paquete contempla la construcción de un antepuerto digitalizado, un nuevo muelle y un rompeolas. El objetivo es mejorar la eficiencia logística, reducir la congestión y sostener el crecimiento proyectado del terminal en el mediano plazo, alineado con estándares internacionales de operación portuaria.

En paralelo, el Terminal de Embarque de Concentrados de Minerales, operado por Transportadora Callao, priorizará el mantenimiento integral de su infraestructura para mantener niveles de disponibilidad superiores al 98 por ciento. Además, ha planteado una adenda que incluye la reubicación parcial de su sistema de transporte, un nuevo muelle para hidrocarburos y la ampliación del plazo de concesión.

Expansión en puertos regionales

Los terminales portuarios fuera del Callao también registran una dinámica de crecimiento sostenido. El Terminal Portuario



Multipropósito de Salaverry, operado por Salaverry Terminal Internacional, movilizó más de 4 millones de toneladas en el 2025. Para el 2026, proyecta inversiones cercanas a los USD 8,7 millones destinadas a ampliar almacenamiento, incorporar conexiones para contenedores refrigerados y mejorar equipamiento.

En el sur, el Terminal Portuario General San Martín, en Pisco, operado por Terminal Portuario Paracas, ejecutará inversiones por más de USD 16 millones. Estas incluyen sistemas automatizados, nuevas grúas y equipamiento especializado para mejorar la eficiencia operativa.

El puerto de Matarani, administrado por Terminal Internacional del Sur, proyecta una inversión superior a los USD 16,3 millones enfocada en expansión de infraestructura, adquisición de maquinaria y ampliación de zonas de almacenamiento, fortaleciendo su rol logístico en el sur del país.

En el norte, el Terminal Portuario de Paita, operado por Terminales Portuarios Euroandinos, prevé invertir más de USD 24 millones en dragado, ampliación de capacidad y refuerzo de infraestructura. Estas acciones buscan consolidar su posición en el corredor logístico norte vinculado a la IIRSA Norte.

Finalmente, el Terminal Portuario de Yurimaguas Nueva Reforma, concesionado a Puerto Amazonas, se enfocará en fortalecer su rol como plataforma logística amazónica, impulsando nuevos servicios y la articulación multimodal para mejorar la conectividad regional.





Energigas: infraestructura, expansión y desarrollo en el sector energético peruano

Desde su fundación, Energigas ha ampliado progresivamente su presencia en el mercado energético peruano con el desarrollo de infraestructura y soluciones de abastecimiento para distintos sectores económicos.

Origen de la empresa y primeros años de operaciones

Energigas S.A.C. es una empresa peruana dedicada a la comercialización de combustibles y al desarrollo de soluciones energéticas orientadas tanto al transporte como a diversas actividades productivas. La empresa fue constituida legalmente en marzo de 2003 y comenzó sus operaciones comerciales en octubre de ese mismo año, marcando su ingreso al sector energético peruano.

El inicio efectivo de sus actividades se produjo en 2004, cuando la compañía puso en funcionamiento su primer proyecto energético. En ese momento se inauguró una estación de servicio ubicada en la intersección de las avenidas La Marina y Sucre, en Lima. Esta instalación se convirtió en el punto de partida para el desarrollo de la red de estaciones de servicio que posteriormente impulsaría su crecimiento.

A partir de esta primera experiencia operativa, Energigas inició un proceso de expansión dentro del mercado de combustibles. Durante los años siguientes, la empresa fue incorporando nuevas estaciones de servicio y ampliando su presencia dentro del sector energético.

Desde su constitución legal en marzo de 2003 y con el inicio de sus operaciones comerciales en octubre del mismo año, Energigas ha consolidado más de dos décadas de presencia en el mercado energético peruano, fortaleciendo su infraestructura y ampliando su alcance en distintos sectores productivos.

Este crecimiento ha estado acompañado por el fortalecimiento progresivo de su infraestructura de abastecimiento y por la diversificación de sus actividades dentro del sector energético.

Expansión de estaciones de servicio

Tras el inicio de sus operaciones en Lima, la empresa comenzó a ampliar gradualmente su red de estaciones de servicio. Durante la segunda mitad de la década de 2000 se sumaron nuevas instalaciones en diferentes distritos de la capital, lo que permitió fortalecer su presencia en el mercado local.

Entre las primeras expansiones se encuentran estaciones ubicadas en distritos como Barranco, Carabaylo e Independencia, lo que permitió ampliar el alcance de los servicios de la empresa hacia distintos sectores de la ciudad.

Posteriormente, Energigas inició su expansión hacia otras regiones del país. Este proceso permitió desarrollar estaciones en ciudades fuera de Lima, lo que contribuyó a consolidar una red de abastecimiento de combustibles destinada tanto a usuarios particulares como a flotas comerciales.

Con el paso del tiempo las estaciones de servicio se convirtieron en uno de los pilares del modelo de negocio de la empresa. En estos espacios se comercializan combustibles líquidos, gas licuado de petróleo y gas natural vehicular, además de servicios complementarios para los conductores.

Actualmente la compañía cuenta con veinte estaciones de servicio distribuidas en diversas regiones del país, lo que refleja el crecimiento progresivo de su infraestructura energética y su presencia en distintos mercados regionales.

Diversificación de soluciones energéticas

A medida que la empresa consolidó su presencia en el mercado de combustibles, Energigas inició un proceso de diversificación orientado a ampliar su portafolio de soluciones energéticas.



Entre sus principales actividades se encuentra la comercialización de combustibles líquidos como gasohol y diésel, productos que abastecen tanto al transporte particular como a diferentes sectores productivos.

La empresa también participa en la distribución de gas licuado de petróleo, un combustible ampliamente utilizado en actividades industriales, comerciales y domésticas. En este ámbito, Energigas desarrolla soluciones de suministro tanto para estaciones de servicio como para clientes que requieren abastecimiento a granel.

Otro de los segmentos que ha adquirido mayor relevancia dentro del portafolio de la compañía es el gas natural. Energigas impulsa proyectos vinculados al gas natural vehicular y al gas natural comprimido, alternativas que han ganado presencia en el transporte debido a su eficiencia y menor impacto ambiental.

Además de estos segmentos, la empresa ha desarrollado soluciones energéticas destinadas a sectores como la industria, el comercio y la agricultura, actividades que requieren abastecimiento permanente de combustibles para garantizar la continuidad de sus operaciones.

Este proceso de diversificación ha permitido ampliar el alcance de la compañía dentro del mercado energético, posicionándola como un proveedor de soluciones de energía para distintos tipos de clientes.

Infraestructura y presencia regional

El desarrollo de infraestructura ha sido uno de los elementos clave en la consolidación de Energigas dentro del mercado energético peruano. A lo largo de los años la empresa ha impulsado proyectos vinculados al almacenamiento, distribución y comercialización de combustibles.

Estas infraestructuras incluyen estaciones de servicio, instalaciones de almacenamiento y centros de distribución que permiten garantizar el suministro de combustibles hacia distintos mercados regionales.

Actualmente Energigas mantiene operaciones en diversas ciudades del país, entre ellas Lima, Callao, Ica, Chincha, Trujillo, Chimbote y Piura. Esta presencia territorial le permite atender distintos segmentos del mercado, desde el transporte urbano y de carga hasta actividades industriales y comerciales.

La sede principal de la empresa se encuentra en el distrito de San Isidro, en Lima, desde donde se coordinan las operaciones y proyectos vinculados al desarrollo energético.

Además de su red de estaciones y soluciones energéticas, la empresa continúa evaluando oportunidades de expansión en el mercado nacional, en línea con el crecimiento de la demanda energética y el desarrollo del transporte en distintas regiones del país.



Con más de dos décadas de presencia en el mercado, Energigas forma parte del conjunto de empresas que participan en la provisión de combustibles y soluciones energéticas para distintos sectores de la economía nacional.



Empresa de ingeniería, elaboramos y ejecutamos proyectos para la construcción de establecimientos para el almacenamiento, procesamiento y utilización de combustibles en sus diferentes formas de comercialización.

En gas natural trabajamos en Lima desde el inicio del suministro por ducto y con el desarrollo del sector, ejecutamos proyectos a lo largo y ancho de nuestro país.



SERVICIOS:

- Conversión de Plantas Industriales a GN
- Establecimientos y distribución de combustibles
- Procesos térmicos y equipos de combustión
- Sistemas de protección contra incendios
- Otros servicios vinculados con nuestro rubro



Felicitaciones a ENERGIGAS por sus 23 años de historia
Reconocemos su trayectoria y aporte al desarrollo del sector energético, impulsando soluciones que fortalecen la industria y la eficiencia energética del país.

INGENSTAL SAC - Ingeniería e Instalaciones de Gas Natural
Calle Mama Ocllo No 2058 Lince - Lima
Teléfono: 4727062 cel: 961020100 administracion@ingenstal.com

www.ingenstalsac.com



Construcción y minería sostienen el crecimiento en el arranque de 2026, pero con señales de moderación

El PBI creció 3.5% en enero y confirmó la recuperación económica, aunque datos recientes y factores operativos anticipan un ritmo más acotado en los siguientes meses.

Un inicio de año sólido, pero ya no reciente

La economía peruana mantiene una trayectoria de recuperación. En enero, el Producto Bruto Interno (PBI) creció 3.5% interanual, en línea con las expectativas del mercado y en continuidad con el desempeño observado en los últimos meses de 2025.

Si bien este resultado confirmó un inicio de año positivo, hacia marzo ya se percibe con mayor claridad que se trató de un impulso inicial que no necesariamente se sostendría con la misma intensidad. En términos desestacionalizados, la actividad económica avanzó 0.63% respecto a diciembre, lo que evidenció expansión, aunque sin una aceleración marcada.

En ese sentido, el dato de enero refleja un crecimiento que se viene estableciendo tras la volatilidad de los últimos meses.

Construcción lidera, pero con dependencia del impulso fiscal

El crecimiento de enero estuvo impulsado principalmente por el componente no primario, con el sector construcción como principal protagonista. La actividad se expandió 15.6%, apoyada en una mayor ejecución de obras públicas y en la recuperación de algunos proyectos privados.

Este dinamismo también respondió a un efecto base, luego de meses previos con

menor actividad. Sin embargo, su sostenibilidad dependerá en gran medida de la continuidad del gasto público, especialmente a nivel regional y local, lo que introduce un elemento de incertidumbre hacia adelante.

El comercio, por su parte, creció ligeramente por encima del 4.0%, reflejando una recuperación gradual del consumo. No obstante, este avance aún es moderado, lo que evidencia que la demanda interna no termina de consolidarse.

En contraste, la manufactura no primaria se contrajo 2.2%, afectada por una menor producción de bienes de consumo. Este resultado confirma que la recuperación sigue siendo heterogénea y que algunos sectores continúan rezagados.

Minería sostiene el componente primario

En el ámbito de los sectores primarios, la minería metálica creció 3.3%, impulsada por una mayor producción de cobre y oro. Este desempeño estuvo asociado al mejor rendimiento de grandes operaciones, lo que reafirma el rol de la minería como soporte estructural de la economía peruana.

Sin embargo, este crecimiento sigue dependiendo de un número limitado de proyectos y de condiciones favorables en los mercados internacionales, lo que limita su capacidad de generar un impulso sostenido en el tiempo.

El sector agropecuario también mostró un desempeño positivo, con un crecimiento de 4.0%, favorecido por mejores condiciones climáticas y una mayor superficie cosechada. Este resultado contribuyó a reforzar el componente primario en el inicio del año.



Febrero y marzo introducen un cambio de ritmo

Hacia febrero, los indicadores adelantados ya sugerían una moderación en el ritmo de crecimiento, lo que anticipaba un escenario de menor dinamismo en el corto plazo. Esta tendencia se alinea con una economía que, si bien se recupera, aún enfrenta limitaciones estructurales.

A ello se sumó un evento relevante en marzo: la interrupción del suministro de gas natural, que habría impactado negativamente en la actividad económica. Este hecho afectó principalmente a los sectores de hidrocarburos, manufactura y transporte, generando un freno temporal en la producción.

Aunque se trató de un shock transitorio, su impacto evidenció la vulnerabilidad de la economía ante problemas operativos en sectores clave, lo que puede amplificar la desaceleración en determinados momentos.

Crecimiento con bases mixtas hacia adelante

En conjunto, el desempeño de la economía peruana en el arranque de 2026 muestra un escenario de recuperación, pero con matices importantes. Si bien sectores como construcción y minería continúan impulsando la actividad, otros como la manufactura y el consumo interno aún no logran consolidar una recuperación sostenida.

De cara a los próximos meses, el reto será mantener el dinamismo en un contexto de menor impulso inicial y con riesgos puntuales que podrían afectar la trayectoria de crecimiento. Factores como la ejecución de la inversión pública, la estabilidad del entorno externo y la evolución de los precios de los metales serán determinantes.



Obras por Impuestos: récord histórico acelera el mecanismo y eleva el reto de ejecución

Consolidan su crecimiento en el Perú con cifras récord en 2026, aunque el principal desafío sigue siendo transformar adjudicaciones en obras ejecutadas con impacto real.

Un mecanismo que gana protagonismo

El mecanismo de Obras por Impuestos (OxI) se ha consolidado como una herramienta clave para la ejecución de inversión pública en el Perú. Al cierre de 2025, el monto acumulado bajo este esquema superó los S/ 16,900 millones, con más de mil proyectos adjudicados desde su implementación.

Este crecimiento refleja un cambio en la forma de ejecutar obras públicas, al incorporar al sector privado en el financiamiento y desarrollo de infraestructura. En un contexto donde la ejecución del gasto público enfrenta limitaciones, OxI se posiciona como una alternativa eficiente.

El avance responde a la necesidad de cerrar brechas en infraestructura, especialmente en regiones, donde la capacidad de ejecución del Estado es menor. Además, el mecanismo ha permitido acelerar proyectos que bajo esquemas tradicionales habrían tomado más tiempo.

2025: el año de mayor expansión

El 2025 marcó un punto de inflexión para el mecanismo. Ese año se adjudicaron proyectos por más de S/ 4,500 millones, el mayor monto anual registrado desde su creación, junto con un récord en número de iniciativas.

Este desempeño evidencia una mayor confianza del sector privado, así como

una creciente disposición de gobiernos regionales y locales para utilizar el mecanismo. Esto ha permitido dinamizar la inversión descentralizada.

Sin embargo, el crecimiento también ha evidenciado brechas en la capacidad de gestión, especialmente en entidades subnacionales. La necesidad de contar con expedientes técnicos sólidos se ha vuelto clave.

2026: récord histórico y aceleración del mecanismo

El dinamismo del 2025 no solo se mantiene, sino que se acelera en 2026. En el primer trimestre se adjudicaron proyectos por S/ 2,129 millones, la cifra más alta registrada para ese periodo y cinco veces superior al mismo lapso del año anterior.

Este resultado confirma un cambio de escala en el uso del mecanismo. En total, se adjudicaron más de un centenar de proyectos en los primeros meses del año, lo que refleja una mayor preparación de iniciativas.

El avance temprano sugiere que el mecanismo podría superar nuevamente sus propios récords hacia el cierre del año. Sin embargo, el reto no será solo mantener el ritmo, sino asegurar que los proyectos se ejecuten dentro de los plazos previstos.

Sectores clave: infraestructura social como prioridad

Las inversiones bajo Obras por Impuestos se concentran en sectores vinculados a infraestructura social. Transporte, educación, seguridad y salud concentran la mayor parte de los proyectos.

Este enfoque responde a la necesidad de cerrar brechas en servicios básicos, particularmente en regiones. En paralelo, se observa una evolución hacia proyectos de mayor escala.



Asimismo, se empieza a abrir espacio para iniciativas vinculadas a servicios, lo que podría ampliar el alcance del esquema en los próximos años.

Un potencial aún no aprovechado

A pesar del crecimiento alcanzado, el potencial de Obras por Impuestos en el Perú es considerablemente mayor. Se estima que los gobiernos subnacionales cuentan con una capacidad que supera los S/ 60,000 millones para ejecutar proyectos mediante este esquema.

Esta brecha evidencia que el principal problema no es la falta de recursos, sino las limitaciones en la formulación y estructuración de proyectos.

El fortalecimiento de capacidades técnicas será determinante para ampliar el uso del mecanismo. También será clave mejorar la planificación pública.

Participación privada y retos pendientes

El interés del sector privado ha sido un factor clave en la expansión de Obras por Impuestos. Las empresas participan en el financiamiento de proyectos, aprovechando el mecanismo que permite descontar estas inversiones del Impuesto a la Renta.

La descentralización ha permitido que gobiernos regionales y locales lideren la ejecución de obras. Sin embargo, esta expansión implica retos en capacidades de gestión y continuidad.



Industria pesquera peruana: los retos para sostener el liderazgo global en harina y aceite de pescado

El Perú se mantiene como principal productor mundial, pero enfrenta desafíos estructurales en un contexto donde la sostenibilidad, la diversificación y la volatilidad marcan el futuro del sector.

Un liderazgo vigente en un entorno más exigente

En lo que va de 2026, la industria pesquera peruana continúa posicionada como un actor clave en el mercado global, especialmente en la producción de harina y aceite de pescado. El país lidera este segmento a nivel mundial y sostiene una de las principales fuentes de exportaciones tradicionales.

El punto de partida es sólido. El sector cerró 2025 con exportaciones por alrededor de 4,200 millones de dólares, lo que representó un crecimiento cercano al 16% frente al año previo. Este resultado estuvo impulsado por una mayor captura de anchoveta, que superó los 4.5 millones de toneladas, permitiendo recuperar la producción tras un periodo de menor actividad.

Sin embargo, en el escenario actual el foco ya no está en el rebote, sino en la capacidad de sostener ese nivel en un entorno más exigente.

Dependencia de un solo recurso

El principal soporte de la industria sigue siendo la anchoveta, especie que concentra la mayor parte de la pesca destinada a la producción de harina y aceite. Esta alta dependencia ha sido históricamente una ventaja, pero también representa el mayor riesgo estructural del sector.

La disponibilidad del recurso está directamente vinculada a las condiciones

oceanográficas. Eventos como El Niño pueden reducir la biomasa y afectar la producción, generando caídas en las exportaciones. En los últimos años, esta volatilidad ha sido evidente, con periodos de contracción seguidos de rápidas recuperaciones.

Por ello, el manejo sostenible del recurso se vuelve central, no solo como política ambiental, sino como condición económica para mantener el liderazgo.

Volatilidad como característica estructural

La industria pesquera peruana no sigue una trayectoria de crecimiento lineal. Su desempeño está marcado por ciclos, en los que factores climáticos, cuotas de pesca y condiciones del mercado determinan los resultados anuales.

El contraste reciente es claro. Tras un periodo de caída asociado a condiciones adversas, el 2025 mostró una recuperación importante, impulsada por una mayor disponibilidad del recurso. Sin embargo, este tipo de rebotes no garantiza estabilidad en el tiempo.

La volatilidad no es un fenómeno coyuntural, sino una característica estructural del sector, lo que limita la previsibilidad y complica la planificación.

Concentración en productos y mercados

Otro de los principales desafíos es la alta concentración en pocos productos. La harina y el aceite de pescado representan más del 50% del valor exportado del sector, lo que refleja un modelo basado en productos primarios.

Este esquema se complementa con una fuerte dependencia de mercados externos. Asia concentra la mayor demanda, con China como principal destino, debido al uso de estos insumos en la acuicultura.



cultura. Esta actividad sigue creciendo a nivel global, lo que sostiene la demanda, pero también incrementa la exposición a cambios en ese mercado.

En este contexto, el liderazgo peruano depende no solo de la producción, sino también de la estabilidad de la demanda internacional.

Límites del modelo actual

A pesar de su posición dominante, el sector empieza a mostrar señales de límites en su modelo productivo. Reportes recientes indican que el rendimiento en la producción de aceite de pescado ha mostrado cierta desaceleración, lo que sugiere que el crecimiento no es ilimitado.

A ello se suma la limitada generación de valor agregado. A diferencia de otras economías que han avanzado hacia productos más sofisticados, el Perú sigue concentrado en la exportación de insumos para la industria global, principalmente para la acuicultura.

Este punto resulta clave para sostener el liderazgo en el mediano plazo.

Un sector clave que necesita adaptarse

En el escenario actual, la industria pesquera peruana mantiene su relevancia y liderazgo global, pero enfrenta desafíos cada vez más claros. La sostenibilidad del recurso, la diversificación productiva y la reducción de la volatilidad aparecen como los principales ejes de transformación.



Propuestas económicas en disputa y mayor gasto elevan riesgos para la economía

Germán Vega, vicedecano de investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UDEP, advierte que las diferencias entre candidatos, la presión por aumentar el gasto público y una eventual transición desordenada podrían afectar la inversión, el empleo y la confianza.

¿Cuáles serían los principales determinantes del desempeño de la economía tras el cambio de gobierno?

Va a depender mucho de la orientación de los candidatos que pasen a la segunda vuelta. Ya tenemos definida a Keiko Fujimori, pero entre los otros candidatos hay bastante dispersión.

Antes incluso de que asuman las nuevas autoridades, hay un impacto en los mercados financieros. Se observa la reacción de la bolsa, el tipo de cambio y la intervención del Banco Central. Tenemos antecedentes como 2011, 2016 y 2021. Un escenario como el de 2016 podría dar estabilidad cambiaria y perspectivas positivas. Pero uno como el de 2021, con alta incertidumbre política, generaría volatilidad.

Me preocupa un resultado muy ajustado que no permita una transición ordenada. Sin tiempo suficiente, las nuevas autoridades asumen sin equipos consolidados, lo que genera incertidumbre adicional.

¿Cómo evalúa el enfoque económico de los principales candidatos con opciones de pasar a segunda vuelta y cuáles son sus fortalezas y riesgos?

Diría que candidatos como Keiko Fujimori y López Aliaga transmiten una idea de estabilidad macroeconómica. Se percibe una defensa del Banco Central, la estabilidad monetaria y la Constitución.

En esa línea podría ubicarse también Jorge Nieto.

Sin embargo, hay una preocupación macro. Fuerza Popular y Renovación Popular han tenido representación en el Congreso, donde se han aprobado normas que incrementan el gasto corriente. Según el Consejo Fiscal, podrían elevar el gasto en hasta 36 mil millones de soles. Para ponerlo en perspectiva, en 2023 se destinaron unos 4 mil millones para el Niño Costero. Es decir, este incremento equivale a varios eventos de ese tipo. Hay una contradicción entre discurso de disciplina fiscal y práctica legislativa.

El caso de Roberto Sánchez es distinto. Ha cuestionado la continuidad de Julio Velarde en el Banco Central y planteado usar reservas internacionales. Eso genera preocupación, porque estas funcionan como un seguro ante crisis.

¿Cómo podría variar la relación entre el Estado y el sector privado según el próximo gobierno?

El enfoque actual no está funcionando bien. El Estado es débil en áreas donde debería ser fuerte, como la seguridad, y excesivo en trámites que frenan la actividad empresarial.

No tenemos un Estado que apoye al sector privado, sino uno desbalanceado. Tampoco creo que la solución sea un Estado empresario ni reducirlo al mínimo. Lo ideal es implementar el rol que establece la Constitución: reglas claras, instituciones fuertes y soporte al sector privado.

¿Qué impacto tendrían estos enfoques en el empleo y el mercado laboral?

La variable clave es la inversión privada. La inversión pública puede generar empleo temporal, pero el empleo sostenido depende de la privada. Sin condiciones de seguridad y confianza, ni grandes empresas ni pequeños negocios invierten. Si no hay inversión, no hay empleo.



Por eso, la incertidumbre impacta directamente en los ingresos de las familias.

¿Cómo podría cambiar la percepción de los inversionistas internacionales?

Está muy ligada a la estabilidad institucional y al respeto de las reglas. Cuestionar la propiedad privada o concesiones genera desconfianza inmediata.

La segunda vuelta suele ser polarizada, y hay que cuidar los mensajes. Si se reduce la inversión privada, se afecta el empleo, que es la principal fuente de ingresos.

¿El próximo gobierno tendrá margen real para impulsar reformas?

Veo dos limitaciones. La primera es política: el próximo gobierno no llegará con amplio respaldo y el Congreso estará fragmentado, lo que obligará a consensos.

La segunda es económica: ha aumentado el gasto corriente y hay brechas en infraestructura. Para invertir, será necesario reasignar recursos o hacer ajustes fiscales.

Ambos factores serán frenos importantes.

¿Qué errores económicos no debería repetir el próximo gobierno?

Repetir lo de 2021: una transición desordenada y anuncios sin sustento. Es mejor enfocarse en pocas medidas viables en los primeros cien días, mientras se estructuran reformas más profundas.





Grupo Distriluz: la energía que articula el desarrollo de 11 regiones del país

El conglomerado estatal integra cuatro empresas de distribución eléctrica y abastece a millones de usuarios en el norte y centro del Perú, con inversiones orientadas a ampliar redes, modernizar infraestructura y fortalecer el servicio energético.

El Grupo Distriluz se ha consolidado como uno de los principales operadores del sistema eléctrico peruano. A través de sus empresas distribuidoras, el conglomerado estatal suministra energía a millones de hogares, comercios e industrias en diversas regiones del país, desempeñando un papel clave en la expansión del acceso a la electricidad y en el fortalecimiento de la infraestructura energética fuera de Lima.

La organización agrupa a cuatro compañías regionales de distribución eléctrica: Hidrandina, Electronorte, Electronoroeste y Electrocentro. Estas empresas operan bajo la supervisión del Fondo Nacional de Financiamiento de la Actividad Empresarial del Estado (FONAFE), entidad responsable de administrar el sistema empresarial público.

En conjunto, las compañías del grupo atienden a más de tres millones de usuarios en 11 regiones del país: Tumbes, Piura, Lambayeque, Cajamarca, La Libertad, Áncash, Huánuco, Pasco, Junín, Huancavelica y Ayacucho. Esta cobertura convierte al conglomerado en un actor estratégico para el desarrollo energético



regional, especialmente en zonas donde la expansión del servicio eléctrico ha acompañado el crecimiento urbano y productivo.

Origen del sistema eléctrico regional

El origen del sistema empresarial que hoy integra el Grupo Distriluz se remonta a 1982, cuando se promulgó la Ley General de Electricidad N.º 23406, norma que reorganizó el sector eléctrico peruano y dispuso la creación de empresas regionales de servicio público de electricidad.

A partir de esta reforma comenzaron a formarse las distribuidoras que hoy integran el grupo. En 1984 inició operaciones Electrocentro, encargada de atender la demanda energética en varias regiones del centro del país. Posteriormente, en 1988, se formalizó la constitución de Electronoroeste, empresa responsable de la distribución eléctrica en la zona norte.

Estas compañías surgieron como empresas estatales independientes encargadas de gestionar la distribución de energía en sus respectivas áreas de concesión. Con el paso de los años ampliaron su infraestructura y redes de servicio para acompañar el crecimiento de ciudades, industrias y actividades productivas en el interior del país.

Reforma del sector eléctrico

Un momento clave en la evolución del sistema eléctrico peruano ocurrió en 1992, cuando el Estado aprobó el Decreto Ley N.º 25844 - Ley de Concesiones Eléctricas, que introdujo una profunda reforma en el sector.

La norma estableció la separación entre generación, transmisión y distribución eléctrica y abrió la posibilidad de privatizar empresas del sector energético.

Sin embargo, las distribuidoras que hoy integran el Grupo Distriluz permanecieron bajo propiedad estatal. Su continuidad dentro del sistema empresarial público permitió mantener la gestión de la distribución eléctrica en amplias zonas del norte y centro del país. Durante los años siguientes, estas compañías continuaron ampliando su cobertura y fortaleciendo su infraestructura.



leciendo su infraestructura para responder al crecimiento de la demanda energética regional.

Creación del Grupo Distriluz

La integración de estas empresas bajo una estructura corporativa común se concretó en 2006, cuando el Estado estableció formalmente la corporación Distriluz para articular la gestión de las cuatro distribuidoras estatales.

Desde entonces, las compañías comenzaron a operar bajo una estrategia conjunta orientada a mejorar la planificación de inversiones, fortalecer la gestión financiera y optimizar el desempeño operativo del sistema eléctrico regional.

La creación del grupo permitió además coordinar proyectos de expansión de redes, modernización tecnológica y mejora de la calidad del servicio en las zonas de concesión atendidas por las empresas del conglomerado.

Expansión del servicio eléctrico

Uno de los principales desafíos del grupo ha sido acompañar el crecimiento de la demanda energética en las regiones donde opera. El aumento de la población urbana, el desarrollo de nuevas actividades productivas y la expansión de infraestructura regional han incrementado el consumo de electricidad en gran parte del norte y centro del país.

Para responder a este escenario, las empresas del conglomerado han desarrollado proyectos orientados a ampliar redes de distribución, instalar subestaciones eléctricas y reforzar la capacidad operativa del sistema energético regional.

Este proceso ha permitido incorporar progresivamente a miles de nuevos usuarios al servicio eléctrico, contribuyendo a mejorar el acceso a la energía en ciudades intermedias y zonas rurales.

Inversiones y modernización tecnológica

El fortalecimiento de la infraestructura energética en las regiones atendidas por el Grupo Distriluz se sustenta en programas de inversión destinados a mejorar la calidad y continuidad del servicio eléctrico.

Estos proyectos incluyen ampliación de redes, modernización de subestaciones, renovación de equipos y desarrollo de sistemas tecnológicos orientados a optimizar la operación de las redes eléctricas.

Entre las iniciativas recientes destaca la modernización del alumbrado público mediante la instalación progresiva de luminarias LED en distintas ciudades, tecnología que permite mejorar la iluminación urbana y reducir el consumo energético.

Impulso al desarrollo regional

La presencia del Grupo Distriluz en 11 regiones del país lo posiciona como un actor clave para el desarrollo económico y social de amplias zonas del territorio nacional.



El acceso a energía eléctrica confiable resulta fundamental para el funcionamiento de actividades productivas, el crecimiento de las ciudades y la mejora de servicios esenciales como educación, salud y telecomunicaciones.

Con más de cuatro décadas de trayectoria desde la reorganización del sector eléctrico iniciada en 1982 y casi dos décadas de gestión corporativa desde la creación del grupo en 2006, el Grupo Distriluz continúa fortaleciendo su papel dentro del sistema energético peruano mediante la expansión de redes, la modernización tecnológica y el desarrollo de las regiones donde opera.



ZINGA[®] PERÚ

Protección anticorrosiva para activos crítico

ZINGA es un sistema de galvanización en frío con protección catódica activa, diseñado para asegurar la confiabilidad de activos críticos y extender su vida útil en ambientes altamente agresivos.

Protección catódica activa	Mayor vida útil de activos	Reducción de mantenimiento correctivo
----------------------------	----------------------------	---------------------------------------

Reconocemos el rol de Grupo Distriluz en la confiabilidad y continuidad del servicio eléctrico en el Perú.
¡Felicitaciones por estos 43 años de servicio!

www.zingaperu.pe



IMG Equipamientos apunta a expandir su cobertura en el Perú tras consolidarse en el sector eléctrico y minero

El CEO y fundador, Carlos Chipana, señala que la empresa, con una cobertura actual de entre 30% y 40%, proyecta expandir su presencia en el país con soluciones integrales para subestaciones, en un mercado marcado por la digitalización y la transición tecnológica.

¿Qué es IMG Equipamientos y qué necesidades del mercado buscaba atender en sus inicios?

IMG es una empresa especializada en el suministro de equipos eléctricos para el sector energía, en los rubros de alta y media tensión. Surge con el objetivo de desarrollar negocio e impulsar nuevas tecnologías en el mercado. Desde nuestros inicios, hemos apostado por incorporar soluciones innovadoras, generar empleo y transferir conocimiento a nuevas generaciones, en un sector altamente técnico y en constante evolución.

¿Cuáles fueron los principales desafíos en sus inicios?

El principal reto fue definir una propuesta clara para el mercado. Esto implicaba contar con marcas, líneas de productos y fabricantes que respalden nuestra oferta. Conseguir ese soporte y posicionarlo ante los clientes fue la etapa más compleja en los primeros años, en un entorno donde la confianza y la trayectoria son determinantes.

¿Cuáles fueron los primeros equipos que comercializaron?

Los primeros equipos que comercializamos fueron de la marca Noja Power, que recuerdo muy bien. Actualmente es uno de nuestros productos más consolidados. Se trata de una marca australiana de prestigio internacional que nos brin-

dó respaldo en la etapa inicial y facilitó nuestro ingreso a un mercado altamente competitivo.

¿Qué hitos marcaron el crecimiento de la empresa?

Iniciamos operaciones en 2011, en una etapa enfocada en introducir la empresa y presentarnos ante los clientes. En 2012 logramos nuestro primer gran proyecto: el suministro de aproximadamente 100 seccionadores de alta tensión de la marca Coelme Italia para el proyecto de Sociedad Minera Cerro Verde. Este contrato marcó un punto de inflexión en nuestro desarrollo y fortaleció nuestro posicionamiento en el sector.

¿Qué soluciones ofrece actualmente y cómo ha evolucionado la empresa?

Actualmente suministramos equipamiento eléctrico para subestaciones en media y alta tensión, atendiendo tanto a empresas eléctricas como mineras. Hemos evolucionado desde la comercialización de un solo producto hacia la oferta de soluciones integrales, incluyendo transformadores de potencia, pararrayos, seccionadores e interruptores. Además, participamos en todo el ciclo del proyecto: suministro, instalación, puesta en marcha y servicio postventa.

¿Qué sectores atienden y quiénes son sus principales clientes?

Atendemos todo el sector energía, incluyendo empresas eléctricas públicas y privadas, mineras y contratistas. En general, todos los sectores que requieren energía, ya sea para nuevos proyectos, mantenimiento o recambio de equipos. Entre nuestros principales clientes se encuentran el Grupo Distriluz, Luz del Sur, Pluz Perú, Seal, Electro Sur Este, Electronoroeste y Electro Puno, con presencia a nivel nacional.



¿Cómo ha evolucionado el mercado y qué oportunidades han identificado?

El mercado eléctrico ha avanzado hacia una mayor sofisticación tecnológica. Actualmente se requieren equipos con capacidad de monitoreo remoto, en línea con la digitalización de subestaciones que operan sin personal. Asimismo, se observa una transición en tecnologías como el reemplazo del gas SF₆, considerado de efecto invernadero, por alternativas más sostenibles. Estamos evaluando estas tendencias para incorporar nuevas soluciones en el mediano plazo y mantenernos alineados con estándares internacionales del sector.

¿Qué rol cumplen la innovación y la eficiencia energética en su propuesta de valor?

La innovación tecnológica es un eje central en nuestra estrategia. Buscamos incorporar equipos de última generación y soluciones confiables, participando activamente en eventos nacionales e internacionales para identificar tendencias y responder a las demandas del mercado.

¿Cuáles son sus planes de crecimiento?

Nuestro objetivo es ampliar nuestra cobertura en el Perú, ya que actualmente alcanzamos entre 30% y 40% del mercado en el sector energía. Existe un importante potencial de expansión, especialmente considerando que aún no hemos desarrollado plenamente el sector industrial. Nuestra meta es llegar a nuevos clientes y consolidar nuestra presencia a nivel nacional en los próximos años.



BID pone el foco en inversión, tecnología y minerales críticos para reactivar el crecimiento en América Latina

El organismo plantea que la región tiene margen para acelerar su economía si impulsa reformas, aprovecha sus recursos estratégicos y fortalece el rol del sector privado. Perú aparece como uno de los países con potencial en ese escenario.

Un diagnóstico distinto: más oportunidades que crisis

El reporte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) pone el foco en las oportunidades de crecimiento para América Latina. Si bien reconoce que la expansión será moderada en 2026, alrededor de 2,1%, enfatiza los sectores y reformas que podrían impulsar la economía regional.

Para el organismo, el problema central no es la falta de estabilidad, sino la ausencia de estrategias que permitan transformar esa estabilidad en crecimiento sostenido. En ese sentido, advierte que América Latina tiene condiciones para expandirse más, pero requiere decisiones estructurales.

El enfoque del BID apunta a identificar sectores y herramientas que puedan convertirse en motores reales de dinamismo económico en los próximos años.

Tecnología e innovación como ejes de crecimiento

Uno de los principales mensajes del Banco Interamericano de Desarrollo es la necesidad de incorporar tecnología en los procesos productivos. La inteligencia artificial y la digitalización aparecen como factores clave para mejorar la productividad en la región.

Actualmente, América Latina muestra rezagos importantes en adopción tecnológica, lo que limita la competitividad de sus empresas. Reducir esa brecha permitiría generar mayores niveles de eficiencia y abrir nuevas oportunidades de negocio.

En el caso peruano, la modernización tecnológica podría impactar sectores como servicios, minería y comercio, generando un efecto multiplicador en la economía.

Minerales críticos: una ventaja estratégica

El BID también resalta el rol de los recursos naturales en el nuevo escenario global. La transición energética ha elevado la demanda por minerales críticos como cobre y litio, donde varios países de la región tienen una posición privilegiada.

Perú, como uno de los principales productores de cobre a nivel mundial, se encuentra en una posición estratégica. Sin embargo, el organismo advierte que el potencial no se aprovechará plenamente sin reglas claras, estabilidad y proyectos bien ejecutados.

El reto no solo es extraer recursos, sino integrarlos en cadenas de valor más complejas que generen mayor valor agregado.

El rol clave del sector privado

Otro punto central del informe es la necesidad de fortalecer la inversión privada como motor del crecimiento. El organismo sostiene que el sector público, por sí solo, no tiene la capacidad suficiente para impulsar la economía.

Por ello, plantea que los gobiernos deben generar condiciones que incentiven la inversión, reduzcan trabas burocráticas y mejoren la confianza empresarial.



Sin estas condiciones, cualquier estrategia de crecimiento será limitada.

En Perú, este aspecto resulta especialmente relevante, considerando que la inversión privada ha mostrado debilidad en los últimos años.

Financiamiento para proyectos estratégicos

El BID ha reforzado su capacidad de financiamiento para acompañar a los países en la ejecución de proyectos clave. A través de sus distintas iniciativas, busca movilizar recursos hacia infraestructura, innovación y desarrollo productivo.

En este marco, el Banco Interamericano de Desarrollo promueve una mayor articulación entre sector público y privado, con el objetivo de acelerar la implementación de proyectos que generen impacto económico.

Esta estrategia busca no solo sostener el crecimiento, sino cambiar su calidad, orientándolo hacia sectores con mayor potencial de largo plazo.

Perú frente a una oportunidad concreta

Dentro de este escenario, Perú aparece como un país con condiciones para beneficiarse de estas tendencias. Su base macroeconómica, sumada a su riqueza minera, le otorgan ventajas frente a otras economías de la región.

Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo advierte que estas oportunidades no se materializarán automáticamente.



Parques industriales: los proyectos que buscan ordenar la producción en Lima y regiones

28

El avance de nuevos desarrollos y la ejecución de proyectos de gran escala marcan una transición hacia una producción más formal, eficiente y competitiva en el país, con impacto en inversión, empleo y desarrollo sostenible.

El crecimiento de la actividad productiva en el Perú ha puesto en evidencia una de sus principales debilidades estructurales: la falta de suelo industrial planificado. Durante décadas, muchas empresas han operado en condiciones informales o en zonas urbanas no habilitadas, generando ineficiencias, riesgos y limitaciones para escalar operaciones. En este contexto, el desarrollo de parques industriales modernos se posiciona como una apuesta clave para ordenar la producción y mejorar la competitividad.

Actualmente, más del 70% de unidades productivas operan en condiciones de informalidad, muchas en espacios que no cumplen estándares básicos de seguridad, servicios o planificación urbana. Este escenario no solo afecta la productividad, sino que genera conflictos con el entorno y limita la atracción de inversión de mayor escala.

Un mercado en expansión impulsado por la demanda logística

En los últimos años, la demanda por espacios industriales ha crecido de forma sostenida, impulsada por el comercio electrónico, la expansión del retail y la necesidad de optimizar cadenas logísticas. Lima concentra esta dinámica, aunque enfrenta una creciente escasez de suelo adecuado, lo que ha elevado precios y desplazado la expansión hacia zonas periféricas.

Distritos como Lurín y Chilca se han consolidado como polos de desarrollo

industrial moderno. Allí operan parques privados con infraestructura habilitada, servicios y conexión logística. Solo en 2025 se incorporaron más de 160.000 metros cuadrados de nuevos lotes industriales, reflejando una demanda activa de empresas comerciales, logísticas y manufactureras.

Entre los casos más representativos destaca Macrópolis, en Lurín, que se ha consolidado como un referente de ordenamiento productivo al atraer empresas de distintos sectores.

Ancón: de planificación a ejecución

En paralelo, el Estado impulsa proyectos de mayor escala para transformar la estructura industrial. El más relevante es el Parque Industrial de Ancón, cuyo contrato fue suscrito en 2026, marcando el inicio de su ejecución.

Con una inversión de US\$ 1.200 millones y más de 1.300 hectáreas, el proyecto busca convertirse en el principal hub industrial de Lima Norte. Contempla la instalación de más de 230 empresas, configurando un ecosistema productivo integrado.

Se estima que generará hasta 120 mil empleos, posicionándose como una de las iniciativas de mayor impacto laboral. Este componente refuerza su relevancia no solo en el ámbito industrial, sino también en la dinámica económica.

Uno de sus elementos más innovadores es su diseño como el primer puerto seco del Perú, articulado con el aeropuerto, los puertos del Callao y Chancay y la red vial nacional. Esto permitirá reducir costos logísticos, mejorar tiempos de distribución y fortalecer la competitividad empresarial. Además, facilitará la descentralización de operaciones y descongestionará zonas industriales tradicionales en Lima.

Tras la firma del contrato, el proyecto ingresa a una fase clave que incluye



estudios técnicos y planificación de inversiones, necesarios para asegurar un desarrollo ordenado y sostenible. Su ejecución también será determinante para atraer nuevas inversiones y consolidar encadenamientos productivos en el mediano plazo.

Desarrollo desigual en regiones

Fuera de Lima, el desarrollo de parques industriales presenta avances más limitados. Existen espacios en regiones como Arequipa, Piura y La Libertad, vinculados a agroindustria o manufactura ligera, aunque varios operan por debajo de su potencial por problemas de infraestructura.

Ante ello, el Estado impulsa un sistema nacional para ordenar y estandarizar estos desarrollos, con el objetivo de mejorar las condiciones para la inversión y promover un crecimiento más equilibrado.

Ordenamiento productivo como desafío estratégico

El desarrollo de parques industriales no solo responde a una necesidad de infraestructura, sino a un objetivo de ordenamiento productivo. Contar con espacios adecuados permite reducir costos, mejorar eficiencia y operar bajo estándares que faciliten la integración a mercados más exigentes.

Asimismo, estos proyectos reducen la presión sobre las ciudades, evitando la coexistencia desordenada entre actividades industriales y residenciales.



PROINVERSIÓN impulsa integración con Brasil con cartera de US\$ 38,900 millones

La agencia presentó en São Paulo un portafolio de proyectos enfocado en corredores bioceánicos y conectividad multimodal para fortalecer el comercio entre Perú, Brasil y Asia-Pacífico.

Perú como eje logístico en Sudamérica

El presidente ejecutivo de PROINVERSIÓN, Luis Del Carpio, anunció que la entidad cuenta con una cartera superior a US\$ 38,900 millones destinada a consolidar la integración logística y comercial entre Perú y Brasil. El anuncio se realizó en el Foro Conexión Logística Perú-Brasil Segunda Edición SP 2026, en São Paulo, con participación de empresarios, operadores logísticos y actores del comercio exterior interesados en fortalecer los vínculos entre ambos países.

Durante su exposición, destacó que el Perú posee una ubicación estratégica en la cuenca del Pacífico, región que concentra el 60% del PBI global, el 40% de la población mundial y el 47% del comercio internacional. Esta posición le permite proyectarse como una plataforma clave de conexión entre Sudamérica y los mercados de Asia-Pacífico, facilitando el acceso a rutas comerciales dinámicas y de alto crecimiento.

Más comercio, mayor presión logística

El incremento del intercambio comercial con economías como China, Estados Unidos y Europa está generando la necesidad de rutas más eficientes, cortas y diversificadas. En ese escenario, el Perú busca desarrollar corredores multimodales que integren transporte terrestre, marítimo y fluvial, reduciendo costos y tiempos.

Según PROINVERSIÓN, estos proyectos permitirán mejorar la competitividad del

país y facilitar el tránsito de mercancías desde Brasil hacia mercados asiáticos a través de puertos peruanos, consolidando una alternativa logística frente a rutas tradicionales más extensas.

Cuatro ejes de integración bioceánica

La estrategia se estructura en cuatro ejes. El Eje Norte Amazónico conecta Paita con Yurimaguas y el terminal portuario de Santa Rosa en Loreto. El Eje Centro articula Callao y Chancay con Pucallpa. El Eje Chancay-Callao-Pisco refuerza la conectividad portuaria central. El Eje Sur vincula Matarani, Marcona e Ilo con Iñapari, en la frontera con Brasil.

Estos corredores buscan integrar zonas productivas con puertos estratégicos, facilitando el comercio exterior, reduciendo tiempos logísticos y fortaleciendo la competitividad del país en mercados internacionales.

Eje Norte: más de US\$ 8,700 millones

En el Eje Norte Amazónico, la cartera incluye 35 proyectos bajo Asociación Público-Privada (APP) por más de US\$ 8,700 millones, en sectores como transporte, energía e irrigación, con impacto en regiones del norte y la Amazonía.

Entre los proyectos destacan la modernización de los aeropuertos de Jaén, Yurimaguas y Rioja, los terminales fluviales de Saramiriza y Shinchicuy, la ejecución de Chavimochic III y el Terminal Portuario de Lambayeque. También se consideran la concesión Olmos y el desarrollo de hidrovías amazónicas para mejorar la conectividad fluvial.

Eje Centro: inversiones por US\$ 17,300 millones

El Eje Centro concentra 33 proyectos y cinco adendas por más de US\$ 17,300 millones en regiones como Lima, Áncash, Huánuco y Ucayali. Este eje es cla-



ve para articular la producción del centro del país con la Amazonía y los mercados internacionales.

Entre las principales iniciativas figuran el Terminal Portuario de Pucallpa, el Terminal Internacional de Chimbote y el Proyecto Chinescas. Asimismo, se incluyen obras viales como la carretera Carrizales-Pariacoto y mejoras en infraestructura aeroportuaria que permitirán optimizar la conectividad interna.

Eje Sur: cartera por US\$ 12,900 millones

En el Eje Sur, PROINVERSIÓN impulsa 29 proyectos y tres adendas por más de US\$ 12,900 millones, consolidando la conexión con Brasil mediante la Interoceánica Sur.

Destacan el Puerto Seco de Juliaca, Majes Siguan II, el Terminal Portuario de Ilo y la distribución de gas natural en el sur. Resalta el Terminal Portuario de Corio, con una inversión estimada de US\$ 7,000 millones, considerado clave para ampliar la capacidad portuaria del país.

Impacto y proyección económica

La ejecución de estos proyectos permitirá reducir brechas de infraestructura, atraer inversión privada y dinamizar la economía. Además, facilitará el comercio entre Brasil y Asia, posicionando al Perú como un nodo logístico clave en Sudamérica.

En esa línea, PROINVERSIÓN busca impulsar proyectos que generen empleo, mejoren la competitividad y fortalezcan la integración regional. Con esta cartera, el país apunta a consolidarse como hub logístico entre el Atlántico y el Pacífico, capitalizando su ubicación geográfica, atrayendo inversión extranjera, fortaleciendo cadenas productivas, ampliando mercados.



MINEDU cumple 189 años impulsando la transformación del sistema educativo peruano

Desde su creación en 1837, el sector educación se ha consolidado con inversiones en infraestructura escolar, mejoras en la carrera docente, programas de becas y proyectos de innovación orientados a cerrar brechas educativas y fortalecer el aprendizaje en todo el Perú.

Orígenes de la educación pública

El Ministerio de Educación (MINEDU) fue creado el 4 de febrero de 1837 durante el gobierno de Andrés de Santa Cruz, con el nombre de Ministerio de Instrucción Pública, Beneficencia y Negocios Eclesiásticos. Su nacimiento marcó un momento clave en la organización del Estado peruano, porque permitió establecer una institución responsable de conducir las políticas educativas y ordenar el sistema de enseñanza en el país.

A lo largo del tiempo la institución atravesó diversos procesos de reorganización hasta consolidarse como el actual Ministerio de Educación, encargado de dirigir la política educativa nacional desde la educación inicial hasta la superior. Cada 4 de febrero el sector conmemora su aniversario institucional, una fecha que recuerda el inicio de la gestión pública de la educación en el Perú.

Un sector clave para el desarrollo del país

Hoy el MINEDU es uno de los sectores más importantes del Estado peruano debido al impacto social de sus políticas. El sistema educativo nacional atiende a más de nueve millones de estudiantes en instituciones públicas y privadas y cuenta con más de cuatrocientos mil docentes que desarrollan su labor en todos los niveles de enseñanza.

Su responsabilidad incluye diseñar políticas educativas, supervisar el funcionamiento del sistema escolar, promover la capacitación docente y ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior. Además, coordina con gobiernos regionales y locales la implementación de programas que buscan reducir brechas educativas en todo el territorio nacional.

Inversión histórica en educación

El presupuesto destinado al sector educación se ha incrementado de manera sostenida durante los últimos años. Para 2026 el Estado asignó más de 49 mil millones de soles al sector, lo que representa cerca de una quinta parte del presupuesto nacional y confirma la prioridad otorgada a la formación de millones de estudiantes.



Gran parte de estos recursos que administra el MINEDU se destinan al fortalecimiento de la carrera docente, al mantenimiento de instituciones educativas y al desarrollo de proyectos de infraestructura escolar. También se financian programas de becas, capacitación docente, innovación pedagógica y estrategias de conectividad que buscan modernizar el sistema educativo.

Infraestructura para cerrar brechas

Uno de los mayores desafíos del sistema educativo peruano es la brecha de infraestructura escolar acumulada durante décadas. Miles de colegios requieren renovación, ampliación o reconstrucción para ofrecer espacios adecuados de aprendizaje a estudiantes y docentes.

Para enfrentar esta situación el Ministerio de Educación impulsa proyectos de gran escala, como el programa Escuelas Bicentenario, que contempla la construcción de setenta y cinco colegios modernos con laboratorios, bibliotecas, aulas digitales y espacios deportivos. La inversión supera los cinco mil novecientos millones de soles y beneficiará a más de ciento dieciocho mil estudiantes.

Becas y acceso a la educación superior

El acceso a estudios superiores es otra de las prioridades del sector. A través del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo, gestionado por el MINEDU, se otorgan miles de becas integrales a jóvenes con alto rendimiento académico y escasos recursos económicos.

Programas como Beca 18 cubren matrícula, pensiones, materiales de estudio, alimentación y alojamiento, permitiendo que estudiantes talentosos accedan a universidades e institutos de calidad. Estas iniciativas han ampliado las oportunidades educativas para miles de jóvenes de distintas regiones del país.

Transformación digital y formación docente

La incorporación de tecnología en las aulas se ha convertido en otro eje de la política educativa. En los últimos años el MINEDU ha impulsado proyectos de conectividad, capacitación digital docente y desarrollo de recursos educativos virtuales.

Estas iniciativas incluyen capacitación para miles de profesores en competencias digitales y nuevas herramientas pedagógicas, así como estrategias para llevar contenidos educativos a zonas rurales donde el acceso a internet es limitado.

Retos del sistema educativo peruano

A pesar de los avances el sistema educativo enfrenta importantes desafíos. Entre ellos destacan la reducción de brechas de infraestructura, la mejora de los aprendizajes escolares y el fortalecimiento de la formación docente.

También es necesario ampliar la conectividad digital en zonas rurales, garantizar igualdad de oportunidades para estudiantes de contextos vulnerables y consolidar políticas que permitan mejorar la calidad educativa en todo el país.

Un legado de casi dos siglos

A 189 años de su creación el Ministerio de Educación continúa siendo una institución fundamental para el desarrollo del Perú. Sus políticas influyen directamente en la formación de millones de estudiantes y en la construcción de una sociedad con mayores oportunidades.

Desde la formación de docentes hasta la construcción de nuevas escuelas, el trabajo del MINEDU tiene un impacto directo en la vida cotidiana de las familias peruanas. Cada aula renovada, cada programa de becas y cada proyecto de innovación representan pasos importantes hacia un sistema educativo más inclusivo, moderno y preparado para los desafíos del futuro.

De cara a los próximos años el Ministerio de Educación proyecta continuar ampliando la infraestructura escolar, fortalecer la capacitación docente y promover el uso de herramientas digitales que permitan mejorar la calidad del aprendizaje. El objetivo es construir un sistema educativo capaz de responder a las demandas del siglo XXI y ofrecer oportunidades de desarrollo para todos los estudiantes del país.

Con casi dos siglos de historia el sector educación sigue evolucionando para adaptarse a los cambios sociales, tecnológicos y económicos. La consolidación de políticas públicas sostenidas y la inversión permanente en educación son factores clave para garantizar que las nuevas generaciones cuenten con mejores herramientas para construir su futuro.

En ese camino el MINEDU trabaja junto a gobiernos regionales, docentes, comunidades educativas y organizaciones del sector para impulsar proyectos que contribuyan a mejorar la enseñanza en todo el territorio nacional. El fortalecimiento de la educación pública continúa siendo una de las principales apuestas del Estado peruano.

En el marco de su 189° aniversario, la institución reafirma su compromiso de seguir impulsando políticas que permitan reducir brechas educativas y promover una educación de calidad para todos. El desafío es grande, pero también lo es la oportunidad de transformar el sistema educativo y contribuir al desarrollo del país.



A lo largo de su historia el Ministerio de Educación ha acompañado los principales procesos de cambio del país, desde la expansión de la educación básica hasta la modernización de la enseñanza superior. Hoy su misión continúa orientada a garantizar que cada niño y joven tenga acceso a oportunidades educativas que le permitan desarrollar su talento y construir un mejor futuro.

El fortalecimiento del sistema educativo no solo implica inversión económica, sino también compromiso institucional y participación de toda la sociedad. En ese sentido el aniversario del MINEDU representa una oportunidad para reflexionar sobre los avances alcanzados y los retos que aún quedan por enfrentar.



Industrias
Roland Print

Soluciones educativas que transforman el Perú



Desarrollamos proyectos educativos integrales: consultoría, equipamiento y material didáctico.

SALUDAMOS AL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ POR SU 189° ANIVERSARIO

Reconocemos su compromiso con la formación de millones de peruanos y su labor constante en el fortalecimiento de una educación de calidad para el desarrollo del país.

INDUSTRIAS ROLAND PRINT SAC
contacto@inroprin.com / Teléfono: 981 143 272
Jr. Cuzco 343 - 365, Magdalena del Mar, Lima - Perú

www.inroprin.com



Turismo gastronómico en el Perú: motor económico que impulsa consumo, empleo y desarrollo

La cocina peruana se consolida como una industria que genera miles de millones de soles, eleva el gasto por visitante y articula cadenas productivas en todo el país.

Un sector que genera valor económico directo

El turismo gastronómico en el Perú se ha consolidado como uno de los principales motores económicos dentro del sector servicios. Más allá de su valor cultural, la cocina peruana representa una fuente significativa de ingresos, con impacto directo en consumo, empleo e inversión. Según el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), el último año esta actividad generó más de S/ 6,800 millones, equivalente a cerca del 22% del PIB turístico.

Este nivel de participación posiciona a la gastronomía como componente relevante dentro de la industria turística, con capacidad para sostener ingresos incluso en contextos de desaceleración. A diferencia de otros segmentos, el consumo gastronómico se mantiene activo tanto en visitantes extranjeros como en el mercado interno, generando oportunidades para pequeños y medianos negocios.

Mayor gasto por visitante y rentabilidad del sector

El turismo gastronómico eleva el gasto promedio por visitante. El turista motivado por la cocina peruana busca experiencias, lo que se traduce en mayor consumo en restaurantes, tours culinarios y productos locales. Según la Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PROMPERÚ), los turistas motivados por la gastronomía gastan en promedio alrededor de US\$ 425-450 por viaje en actividades culinarias, cifra superior al gasto promedio general en ali-

mentación, favoreciendo la rentabilidad del sector.

Al incrementar el gasto por visitante, se mejora la eficiencia del turismo como generador de ingresos, sin depender exclusivamente del crecimiento en número de llegadas, promoviendo una distribución más equitativa de recursos a nivel regional.

Alta cocina y posicionamiento internacional

El posicionamiento global de la gastronomía peruana también tiene efectos económicos concretos. Restaurantes como Central y Maido han alcanzado reconocimiento en rankings como The World's 50 Best Restaurants, contribuyendo a atraer turismo de alto poder adquisitivo.

Este segmento se caracteriza por un mayor gasto en experiencias exclusivas, incrementando ingreso por cliente y dinamizando servicios complementarios. La presencia en rankings internacionales también incentiva la inversión privada en el sector gastronómico.

Impacto en la cadena productiva nacional

El impacto económico de la gastronomía no se limita a los restaurantes. Su desarrollo impulsa una amplia cadena productiva que incluye sectores como agricultura, pesca, transporte y comercio. La demanda de insumos locales genera ingresos en distintas regiones del país.

Este encadenamiento productivo permite que el turismo gastronómico tenga un efecto multiplicador. La mayor demanda se traduce en oportunidades para productores, proveedores y pequeños negocios, fortaleciendo economías locales y promoviendo inversión regional.



Eventos y consumo interno como soporte del crecimiento

El dinamismo del turismo gastronómico también se refleja en eventos y ferias que generan ingresos directos. El festival Perú Mucho Gusto Lima 2025 congregó a más de 270,000 asistentes y generó un impacto económico superior a S/ 12 millones.

Este tipo de iniciativas impulsa el consumo y diversifica la oferta, descentralizando los beneficios económicos y promoviendo actividades relacionadas con turismo y cultura.

Descentralización y desarrollo regional

El turismo gastronómico se consolida como instrumento de desarrollo regional. Ciudades como Arequipa, Cusco, Piura y Lambayeque han desarrollado propuestas culinarias que atraen visitantes y generan ingresos fuera de Lima.

Este proceso distribuye de manera más equitativa los beneficios del turismo, promoviendo crecimiento económico regional. La valorización de cocinas locales fortalece identidades y dinamiza economías territoriales.

Retos para consolidar el crecimiento económico

A pesar de su dinamismo, el turismo gastronómico enfrenta desafíos importantes. La informalidad, la falta de infraestructura en algunas regiones y la necesidad de capacitación limitan su desarrollo. La sostenibilidad de los insumos y la gestión eficiente de recursos son factores clave para mantener el crecimiento.





Expansión de centros comerciales en provincias: inversión avanza con cautela y redefine el mapa del retail

Los proyectos fuera de Lima continúan en cartera hacia 2026, pero con ejecución limitada, formatos más eficientes y decisiones de inversión marcadas por la rentabilidad y el contexto económico.

Un crecimiento que entra en fase de ajuste

La expansión de centros comerciales en provincias en el Perú ha dejado atrás el ciclo de crecimiento acelerado y entra en una etapa marcada por la selectividad y el control del riesgo. Tras años en los que el retail moderno avanzó con rapidez hacia ciudades intermedias, el escenario actual muestra una cartera de proyectos activa, pero con ejecución más lenta y decisiones de inversión más técnicas.

Este cambio responde a factores económicos: desaceleración del consumo, incremento de costos de construcción y mayor exigencia de retorno por parte de inversionistas. En ese contexto, los operadores han optado por priorizar proyectos con alta viabilidad comercial y adaptar formatos a mercados locales.

Trujillo lidera la ejecución con nuevos formatos

El principal proyecto en desarrollo fuera de Lima es Plaza Center Mochica, en Trujillo, impulsado por Intercorp. Este centro comercial contempla más de 27,000 metros cuadrados construidos y tiendas ancla como Plaza Veá y Promart, bajo un formato power center orientado a eficiencia operativa.

Su inauguración está prevista para el último trimestre de 2026, lo que lo convierte en el proyecto más avanzado en provincias. Este formato, de menor escala que los malls tradicionales, permite reducir costos de inversión y acelerar plazos de ejecución.

En la misma ciudad se desarrolla el Portal F. Pizarro, un proyecto urbano con una inversión cercana a US\$ 8.5 millones, enfocado en comercio de proximidad. La coexistencia de ambos proyectos refleja un cambio en la estrategia del sector.

Huaraz y el avance de nuevos mercados

Uno de los proyectos más relevantes en etapa temprana es el Centro Comercial Independencia, en Huaraz, promovido por ProInversión. Con una inversión es-

timada de S/ 62 millones y un terreno de 6.3 hectáreas, se proyecta como el primer mall moderno de la ciudad.

El proyecto se encuentra en fase de estructuración bajo la modalidad de Proyectos en Activos, con convenio firmado entre el Estado y el gobierno local. Sin embargo, aún no inicia obras ni cuenta con operador privado definido, lo que evidencia la brecha entre planificación y ejecución.

Este caso es representativo de una nueva etapa del retail: expansión hacia ciudades sin infraestructura moderna, pero con mayores exigencias de viabilidad económica.

Proyectos en evaluación y cartera activa

Además de Trujillo y Huaraz, existen proyectos en evaluación en ciudades como Piura, donde se ha planteado el desarrollo de Eco Plaza con una inversión cercana a US\$ 25 millones. No obstante, su ejecución ha sido postergada y se mantiene en análisis.

Según la Asociación de Centros Comerciales y de Entretenimiento del Perú (ACCCEP), el sector mantiene una cartera activa hacia 2026, que incluye malls, outlets y strip centers en distintas regiones. Sin embargo, la mayoría de estos proyectos no ha iniciado construcción.

Cambio estructural en el modelo de inversión

El nuevo ciclo del retail en provincias se caracteriza por una transformación en los formatos. Los grandes malls han dado paso a proyectos más pequeños, modulares y orientados a eficiencia, como power centers y strip centers.





Megapuerto de Chancay: el impacto real en el comercio exterior peruano tras su entrada en operación

En su primer año, el terminal moviliza más de US\$2,000 millones en intercambio comercial, cerca de 300 mil contenedores y casi 1,900 importadores, marcando un cambio concreto en las rutas y la dinámica exportadora del país

Un nuevo eje en el comercio exterior

La entrada en operación del Puerto de Chancay ya muestra efectos tangibles en el comercio exterior peruano. En su primer año, el terminal registra un flujo superior a los US\$2,000 millones entre exportaciones e importaciones, consolidándose como un nuevo punto de salida y entrada de mercancías. Este nivel de actividad evidencia un cambio en la estructura logística nacional, especialmente en la relación con Asia y en la forma en que las empresas organizan sus envíos.

Volumen y flujo comercial en crecimiento

Durante su primer año completo, el puerto movilizó cerca de 286,000 TEU, con estimaciones que elevan la cifra a más de 330,000 contenedores en 2025. Para 2026, se proyecta un rango de entre 300,000 y 350,000 TEU anuales, lo que confirma una tendencia sostenida.

En términos de valor, las exportaciones alcanzaron aproximadamente US\$900 millones, mientras que las importaciones sumaron alrededor de US\$1,194 millones, posicionando al terminal como uno de los principales nodos logísticos del país en una etapa temprana.

Base empresarial en expansión

Un indicador clave del impacto de Chancay es la cantidad de empresas que ya operan a través del puerto. En 2025 se registraron 1,873 importadores, lo que refleja una rápida adopción por parte del sector privado. Este nivel de participación confirma que el uso del terminal responde a una integración progresiva dentro de las cadenas logísticas, con empresas que comienzan a rediseñar sus rutas para aprovechar sus ventajas operativas.

Conexión directa con Asia

El principal cambio en el comercio exterior está vinculado a la conexión directa con China. Hasta el 78% de las exportaciones que salen por Chancay tienen como destino ese mercado, mientras que una parte importante de las importaciones proviene del mismo origen, principalmente bienes manufacturados y de capital. Esta concentración refuerza el rol de China como principal socio comercial del Perú y consolida un eje logístico más directo.

Agroexportación como motor del puerto

El impacto es especialmente visible en el sector agroexportador, que representa alrededor del 57% del valor exportado a través del puerto. Productos como arándanos, paltas, uvas y cítricos lideran los envíos, beneficiándose de menores tiempos de tránsito. Este factor resulta clave para productos perecibles, donde la logística incide directamente en la competitividad en mercados internacionales.

Integración del interior del país

Cerca del 69% de la carga que sale por Chancay proviene del interior del país, con regiones como La Libertad concentrando alrededor del 44%. Esto evidencia que el impacto del puerto no se limita a Lima, sino que empieza a articular cadenas productivas a nivel nacional, conectando zonas agrícolas y polos productivos regionales con rutas marítimas más eficientes.

Hub logístico en formación

El puerto comienza a desempeñar un rol como centro de transbordo. Aproximadamente el 43.6% de la carga corresponde a este tipo de operaciones, lo que indica que Chancay no solo moviliza mercancía peruana, sino también carga regional proveniente de países vecinos y rutas comerciales estratégicas. Este factor es clave para su posicionamiento como hub en la costa del Pacífico sudamericano y su creciente relevancia en el comercio internacional.

Impacto fiscal y contexto exportador

El movimiento comercial generado también tiene efectos en la recaudación. En 2025, las operaciones vinculadas a Chancay generaron aproximadamente US\$307.8 millones en ingresos aduaneros, contribuyendo de manera directa a las finanzas públicas y fortaleciendo la recaudación tributaria nacional.

Este desempeño se da en un contexto en el que las exportaciones totales del Perú alcanzaron los US\$90,082 millones, con un crecimiento de 21% anual y con China representando el 36.2% del total exportado.





Industria del litio en Sudamérica: oportunidades para el Perú en la cadena de valor

El auge de la demanda global por minerales críticos abre un espacio para que el país se integre más allá de la extracción y participe en procesos de mayor valor agregado

La transición energética global ha convertido al litio en uno de los recursos más estratégicos del mundo. Utilizado en la fabricación de baterías para vehículos eléctricos y sistemas de almacenamiento de energía, este mineral ha experimentado un crecimiento sostenido en su demanda, impulsado por la electrificación del transporte y los compromisos de reducción de emisiones.

En este contexto, Sudamérica ocupa un lugar central. Países como Chile, Argentina y Bolivia conforman el "triángulo del litio", que concentra más de la mitad de las reservas mundiales. Mientras Chile se mantiene como uno de los principales productores, Argentina ha acelerado nuevos proyectos y Bolivia continúa buscando consolidar su potencial.

El crecimiento de esta industria está redefiniendo el mapa energético global y generando oportunidades económicas en la región. Sin embargo, la captura de valor no depende solo de la disponibilidad del recurso, sino de la capacidad de cada país para integrarse en la cadena productiva.

Perú: un actor emergente en el mapa del litio

A diferencia de sus vecinos, el Perú no figura aún como un productor relevante. No obstante, cuenta con un proyecto clave que podría marcar su ingreso a este mercado. Se trata del Proyecto Falchani, ubicado en Puno y desarrollado por la empresa American Lithium.

Este yacimiento posee recursos estimados superiores a cinco millones de toneladas de carbonato de litio equivalente, posicionándose como uno de los depósitos más importantes fuera del triángulo tradicional. A diferencia de Chile y Argentina, donde el litio se extrae de salmueras, Falchani corresponde a un depósito en roca, lo que implica procesos distintos y mayores costos operativos.

Actualmente, el proyecto se encuentra en fase de exploración avanzada y aún no ha iniciado producción. Este rezago evidencia que el Perú se encuentra en una etapa inicial dentro de esta industria, pero con potencial de desarrollo en los próximos años.

Más allá de la extracción: la clave está en la cadena de valor

El principal desafío para el Perú no es solo desarrollar su capacidad extractiva, sino integrarse en la cadena de valor del litio. Esta comprende etapas que van desde la exploración hasta la transformación química y uso en baterías.

En este sentido, el país tiene la oportunidad de posicionarse en eslabones intermedios, como el procesamiento de minerales o la producción de compuestos derivados. Estas actividades generan mayor valor agregado que la simple exportación de materia prima.

Además, la experiencia acumulada en la minería de metales como el cobre y el zinc brinda una base técnica que podría facilitar el desarrollo de esta industria.

Ventajas competitivas y oportunidades estratégicas

El Perú cuenta con condiciones que podrían favorecer su inserción en la industria del litio. Su ubicación geográfica, con acceso al océano Pacífico, le permite conectar con mercados asiáticos, donde se concentra la demanda.

Asimismo, el desarrollo de infraestructura logística, como el puerto de Chancay, podría fortalecer su rol como plataforma de exportación. Este tipo de activos resulta clave en un contexto donde la eficiencia en las cadenas de suministro es determinante.

Por otro lado, la creciente demanda global por litio abre oportunidades para nuevos actores, en un escenario donde las economías buscan diversificar sus fuentes de abastecimiento.

Riesgos y desafíos para el desarrollo

Pese a las oportunidades, el desarrollo de la industria del litio en el Perú enfrenta desafíos. Entre ellos, la falta de un marco regulatorio específico que reconozca al litio como recurso estratégico, ya que actualmente se rige bajo la legislación minera general, lo que podría generar incertidumbre para la inversión.

A ello se suman los riesgos sociales, especialmente en Puno, donde la actividad minera ha estado vinculada a conflictos. La gestión adecuada será clave para garantizar la viabilidad de los proyectos.

Finalmente, la competencia regional representa un factor relevante. Países como Chile y Argentina cuentan con industrias más avanzadas, lo que les otorga ventaja en la captación de inversiones.



Incertidumbre electoral frena inversiones y genera impacto de hasta US\$ 5 mil millones en la economía

El fenómeno “wait and see” mantiene en pausa decisiones clave de empresas y consumidores, en un contexto donde el riesgo político reduce el dinamismo económico.

La desaceleración en periodos electorales responde a decisiones racionales frente a la incertidumbre. La economía no se detiene, pero reduce su ritmo mientras espera definiciones sobre el nuevo escenario político y señales de estabilidad que permitan recuperar confianza y previsibilidad en el entorno económico.

El economista William Muñoz, docente de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (UCSS), explicó que este comportamiento responde a la cautela de los agentes económicos. “Cuando no hay claridad sobre el rumbo del país, las decisiones se postergan”, señaló.

Agregó que este efecto no solo impacta en grandes empresas, sino también en hogares y pequeñas unidades productivas. “El consumo también se modera cuando las personas perciben incertidumbre”, indicó.

Inversión privada en pausa

El principal efecto se observa en la inversión privada, considerada el motor del crecimiento económico. En contextos de incertidumbre, los proyectos se ralentizan, el acceso al crédito se restringe y el consumo pierde dinamismo.

“Las empresas evalúan el riesgo antes de invertir, y si el entorno no es claro, prefieren esperar”, sostuvo Muñoz. Este comportamiento genera mayor cautela en el sector productivo y financiero.

El freno no implica una paralización total, sino una reducción en el ritmo de crecimiento. El aumento del riesgo percibido influye directamente en las decisiones de inversión y en la planificación empresarial.

Expectativas y percepción de riesgo

La economía responde a expectativas. Cuando estas son inciertas, se afecta la toma de decisiones en distintos niveles. La posibilidad de cambios en políticas fiscales, ajustes regulatorios o mayor conflictividad política eleva la percepción de riesgo país.

En ese contexto, las empresas posponen inversiones, los consumidores retrasan compras y el sistema financiero endurece el crédito. Esto repercute en la demanda agregada, que se desacelera por menor actividad económica.

“Las expectativas determinan la conducta económica”, explicó el especialista. “Si los agentes perciben inestabilidad, adoptan una postura conservadora”, añadió.

Factores como la falta de consensos, propuestas poco claras o señales de inestabilidad institucional también contribuyen a profundizar el escenario.

Impacto en crecimiento e inversión

Según estimaciones, la inversión privada podría caer entre 5% y 10% durante estos procesos. Esto impacta en el Producto Bruto Interno, que podría registrar una contracción de entre -1.5% y -3%.

“Cuando la inversión cae, el efecto se transmite a toda la economía”, señaló Muñoz. “Se afectan el empleo, los ingresos y la recaudación”, agregó.



En un escenario moderado, las pérdidas económicas podrían alcanzar los US\$ 5 mil millones, reflejando el impacto de la incertidumbre sobre la actividad productiva.

La desaceleración suele iniciarse meses antes del proceso electoral y puede extenderse luego hasta que se definan nuevas condiciones políticas y económicas.

Instituciones y estabilidad

A pesar de este escenario, existen elementos que ayudan a contener el impacto negativo. La solidez de instituciones como el Banco Central de Reserva del Perú contribuye a mantener la estabilidad macroeconómica mediante el control de la inflación y la independencia en la política monetaria.

Muñoz destacó que la credibilidad institucional es clave en contextos de incertidumbre. “Las instituciones fuertes permiten sostener la confianza del mercado incluso en escenarios complejos”, afirmó.

Esto ayuda a reducir la incertidumbre y amortiguar los efectos del proceso electoral sobre la economía.

Recuperación de la confianza

Para reactivar la economía, se requieren señales claras sobre el rumbo económico. Propuestas consistentes, equipos técnicos sólidos y compromisos con la estabilidad contribuyen a reducir la incertidumbre.





OEFA consolida fiscalización ambiental preventiva y basada en tecnología para el 2026

En entrevista a *Revista Economía*, Ítalo Díaz Horna, presidente del Consejo Directivo del OEFA, explica la evolución del organismo hacia un enfoque preventivo, territorial y basado en riesgos, con nuevas competencias, inversiones y mayor uso de tecnología.

El OEFA fue creado en 2008... ¿cómo ha cambiado su rol y cuáles han sido sus principales hitos?

Desde su creación, el OEFA ha evolucionado de un enfoque centrado en supervisión y sanción a consolidarse como ente rector del Sistema Nacional de Evaluación y Fiscalización Ambiental (SINEFA), articulando a entidades de los tres niveles de gobierno.

Entre los principales hitos destaca la incorporación progresiva de funciones en sectores como minería, energía, pesquería, industria, residuos sólidos, educación, justicia, cultura y vivienda, fortaleciendo su carácter multisectorial.

Asimismo, se ha reforzado el macroproceso de fiscalización con mejoras en las funciones evaluadora, supervisora y sancionadora. La modificación del Re-

glamento de Evaluación Ambiental en 2025 introdujo la evaluación ambiental integral, consolidando el enfoque territorial.

También se han incorporado criterios como orientación a riesgos, promoción del cumplimiento y regulación responsable, avanzando hacia una fiscalización preventiva y basada en evidencia.

¿En qué punto se encuentra la transferencia de funciones y qué impacto ha tenido?

El proceso se encuentra en consolidación. En los últimos años, el OEFA asumió competencias en sectores como Educación, Justicia, Cultura y Vivienda, ampliando el universo de unidades fiscalizables.

Esto ha implicado desafíos en cobertura territorial, con más de 30 oficinas a nivel nacional, pero también ha permitido estandarizar criterios y optimizar recursos, fortaleciendo su capacidad operativa.

¿Cuáles son los ejes centrales del trabajo del OEFA y en qué sectores se concentra?

Los ejes centrales son la evaluación ambiental, la supervisión del cumplimiento, la fiscalización y la promoción del cumplimiento normativo.

Las acciones se concentran en sectores de mayor riesgo como minería, hidrocarburos, energía e industria. Desde 2024, se implementa el enfoque territorial para priorizar intervenciones según riesgos.

¿Qué prioridades se han definido para el 2026?

El OEFA ha definido una programación intensiva de supervisiones, priorizando territorios con alta presión ambiental y conflictividad.

En minería, se supervisarán unidades críticas vinculadas a conflictos y emergencias. En hidrocarburos, se priorizarán derrames en la Amazonía y la costa, y en electricidad se realizarán supervisiones regulares.

En residuos sólidos, se verificará el manejo adecuado de infraestructuras. En sectores como Educación, Justicia y Cultura se aplicarán enfoques preventivos y reactivos según riesgos y denuncias.

¿Cómo se trabaja el enfoque preventivo frente al sancionador?

El OEFA viene fortaleciendo un enfoque preventivo mediante orientación, asistencia técnica y supervisiones orientativas.

El Reglamento de Supervisión aprobado en 2025 permite emitir recomendaciones en riesgos leves y alertas en riesgos moderados sin iniciar sanciones.

Además, se contempla la subsanación voluntaria y compromisos de cumplimiento que evitan sanciones si se corrigen los incumplimientos.

También se promueve la capacitación y el acceso a información ambiental para fortalecer la cultura de cumplimiento.

¿Qué inversiones se están destinando a la fiscalización ambiental?

El OEFA ejecuta 10 proyectos de inversión por más de S/ 391 millones, con un avance cercano al 31 %.

Estas inversiones incluyen estaciones de monitoreo de aire y agua, un laboratorio especializado, equipos y vehículos para fortalecer la supervisión en campo.



Edificios sostenibles en el Perú: certificaciones impulsan un nuevo estándar en el sector inmobiliario

El avance de la construcción sostenible en el país se consolida en oficinas, se expande hacia vivienda y empieza a redefinir la rentabilidad de los proyectos inmobiliarios.

Un mercado que deja de ser nicho

La construcción de edificios sostenibles en el Perú ha dejado de ser una tendencia marginal para convertirse en un componente clave del desarrollo inmobiliario moderno. En los últimos años, el número de proyectos con certificaciones ambientales ha crecido de manera sostenida, especialmente en Lima, donde el segmento corporativo lidera la adopción de estándares internacionales.

Este avance responde a una combinación de factores económicos y de mercado. La mayor demanda de espacios eficientes por parte de empresas, junto con la necesidad de reducir costos operativos, ha impulsado a los desarrolladores a incorporar criterios de sostenibilidad desde la etapa de diseño. Así, las certificaciones ambientales han pasado de ser un elemento diferenciador a un requisito cada vez más valorado por inversionistas.

Certificaciones que marcan el desarrollo

El crecimiento de los edificios sostenibles en el país está directamente vinculado al uso de certificaciones como LEED, EDGE y WELL. Entre ellas, LEED se mantiene como el estándar más extendido en proyectos corporativos, mientras que EDGE gana terreno en el segmento residencial por su menor costo de implementación.

Estas certificaciones garantizan eficiencia en el uso de recursos como energía y agua, así como mejores condiciones ambientales. En términos económicos, esto se traduce en menores gastos

operativos y mayor valor de los activos inmobiliarios, factores que influyen directamente en la rentabilidad de los proyectos.

Proyectos que reflejan el cambio del sector

El desarrollo de edificios sostenibles en el Perú ya cuenta con casos emblemáticos. En el segmento corporativo, destacan edificios como Capital Derby y Lima Central Tower, que marcaron el inicio de la certificación LEED en oficinas. A ellos se suman proyectos como el edificio PAL 400, que cuenta con certificación en operación, evidenciando una gestión sostenible.

En el ámbito institucional, el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú ha incorporado edificios con certificación ambiental, logrando reducciones en consumo de agua y energía. Este tipo de proyectos demuestra que la sostenibilidad también avanza fuera del sector privado.

Vivienda sostenible: un mercado en expansión

El segmento residencial muestra un crecimiento más reciente, impulsado principalmente por la certificación EDGE. Proyectos como High Living, San Felipe, Savia, MUV y Toscana reflejan este avance, al incorporar estándares de eficiencia con un enfoque más accesible.

A diferencia del sector corporativo, donde las certificaciones están consolidadas, la vivienda sostenible aún se encuentra en expansión. Sin embargo, su desarrollo responde a una lógica económica clara: reducir costos de servicios para los usuarios y mejorar la valorización de los inmuebles.

Empresas que lideran la transformación

El avance de la construcción sostenible en el Perú también está impulsado por



inmobiliarias que han incorporado estos estándares como parte de su estrategia. Un caso relevante es Madrid Inmobiliaria, que ha desarrollado proyectos certificados y ha apostado por implementar criterios sostenibles en su portafolio.

A ello se suma el rol de consultoras especializadas que asesoran en la obtención de certificaciones y en la optimización de los diseños. Estas empresas han sido clave para trasladar estándares internacionales al mercado local.

Impacto económico y cambio estructural

Desde una perspectiva económica, los edificios sostenibles generan beneficios concretos. Diversos estudios indican que pueden alcanzar precios de venta superiores y niveles de ocupación más altos, además de reducir costos operativos de forma sostenida en el mediano y largo plazo.

Este conjunto de ventajas ha llevado a que inversionistas prioricen activos con certificaciones ambientales, alineándose con criterios de sostenibilidad y gestión responsable de recursos. Como resultado, la construcción sostenible se consolida como un factor de competitividad en el mercado inmobiliario.

Un mercado en consolidación

A pesar del avance, la construcción sostenible en el Perú aún presenta desafíos. Su desarrollo se concentra en Lima y en segmentos de mayor valor, lo que limita su alcance en vivienda masiva.

No obstante, la tendencia es clara. El mercado avanza hacia un modelo en el que la sostenibilidad dejará de ser un atributo adicional para convertirse en un estándar mínimo.





Infraestructura hídrica: proyectos clave para garantizar agua en ciudades y agricultura

El Perú impulsa millonarias inversiones en represas, irrigaciones y trasvases para cerrar brechas históricas y sostener el crecimiento productivo

El acceso y gestión del agua se han convertido en uno de los principales desafíos estructurales del Perú. A pesar de contar con importantes recursos hídricos, la distribución desigual, la falta de infraestructura y el impacto del cambio climático han evidenciado la necesidad de impulsar proyectos de gran escala que permitan garantizar el abastecimiento tanto para las ciudades como para el sector agrícola.

Actualmente, el país enfrenta una brecha significativa en infraestructura hídrica. Solo en el ámbito agrario, se estima que el déficit supera los S/ 6.600 millones en el corto plazo y más de S/ 14.600 millones en el largo plazo. A nivel general, la brecha de infraestructura en el Perú excede los S/ 117.000 millones, lo que refleja la magnitud del reto para asegurar servicios básicos y sostener el crecimiento económico.

Cartera de proyectos para ampliar la frontera agrícola

En respuesta a este escenario, el Estado viene promoviendo una cartera de 22 grandes proyectos de irrigación que demandan inversiones superiores a los USD 24.000 millones. El objetivo es ampliar la frontera agrícola en hasta un millón de hectáreas y consolidar al país como una potencia agroexportadora en las próximas décadas.

Entre los proyectos más relevantes destaca el trasvase Marañón, que implicaría una inversión cercana a los USD 7.000 millones y permitiría irrigar alrededor de 300.000 hectáreas. Asimismo, el proyecto Chincas, en Áncash, contempla inversiones por aproximadamente USD 3.500 millones, mientras que Pampas Verdes, en el sur, bordea los USD 4.000 millones.

Estas iniciativas buscan asegurar la disponibilidad de agua en zonas costeras donde se concentra la agroexportación, permitiendo incrementar la productividad y diversificar la oferta exportable del país.

Obras en ejecución y avances desiguales

Más allá de los grandes anuncios, existen proyectos en ejecución que evidencian avances, aunque con ritmos heterogéneos. Entre ellos destacan reservorios como Cerro Blanco, con un avance cercano al 68 por ciento, la presa Cala Cala, aún en etapas iniciales, y la represa Paurarani, que bordea el 48 por ciento de ejecución.

Estas obras cumplen un rol clave en el almacenamiento y regulación del recurso hídrico, especialmente en contextos de variabilidad climática. Sin embargo, los avances desiguales también reflejan las dificultades en la ejecución de proyectos de infraestructura en el país, vinculadas a factores técnicos, administrativos y sociales.

Infraestructura para almacenar, distribuir y gestionar el agua

La infraestructura hídrica no se limita a represas. Incluye una red compleja de sistemas como canales de irrigación, trasvases entre cuencas, obras de drenaje y tecnologías de gestión del agua. Estos componentes permiten no solo almacenar el recurso, sino también distribuirlo de manera eficiente hacia zonas agrícolas y urbanas.

Un ejemplo emblemático es el reservorio de Poechos, en Piura, que regula el caudal del río Chira para abastecer amplias zonas agrícolas. Este tipo de infraestructura resulta fundamental en un país donde la disponibilidad de agua no coincide con la ubicación de la demanda.

En ese contexto, la planificación integral de cuencas y la incorporación de tecnología para la gestión hídrica se vuelven cada vez más relevantes para optimizar el uso del recurso.

Impacto económico y rol estratégico

La inversión en infraestructura hídrica tiene un impacto directo en la economía. El sector agroexportador peruano ya supera los USD 12.800 millones anuales y mantiene una tendencia de crecimiento sostenido.





ANA cumple 18 años liderando la gestión del agua en el Perú

La Autoridad Nacional del Agua se ha afianzado como el ente rector del manejo de los recursos hídricos en el país, impulsando la planificación por cuencas, la regulación del uso del agua y proyectos de modernización orientados a garantizar la seguridad hídrica nacional.

La Autoridad Nacional del Agua (ANA) se ha consolidado como una de las instituciones estratégicas del Estado peruano para la gestión de un recurso fundamental para la vida y el desarrollo del país: el agua. Desde su creación en 2008, la entidad asumió la responsabilidad de administrar, regular y proteger los recursos hídricos del territorio nacional, promoviendo políticas y herramientas destinadas a asegurar su uso sostenible en beneficio de la población, las actividades productivas y la conservación de los ecosistemas.

El organismo fue creado el 13 de marzo de 2008 mediante el Decreto Legislativo N.º 997, norma que estableció la formación de la Autoridad Nacional del Agua como organismo público especializado adscrito al sector agrario. Posteriormente, la promulgación de la Ley de Recur-

sos Hídricos N.º 29338, el 31 de marzo de 2009, consolidó su rol institucional al designarla como la máxima autoridad técnica normativa del Sistema Nacional de Gestión de los Recursos Hídricos.

Este marco legal permitió establecer un sistema institucional para la gestión del agua basado en principios de sostenibilidad, eficiencia y participación de los distintos actores vinculados al uso del recurso. A partir de entonces, la ANA asumió el liderazgo en la planificación, regulación y supervisión del uso del agua en todo el territorio nacional.

La creación de la institución respondió a la necesidad de contar con una entidad especializada que permitiera ordenar la gestión del agua en un país caracterizado por una marcada desigualdad en la distribución geográfica de sus recursos hídricos. Mientras la mayor disponibilidad de agua se encuentra en la vertiente amazónica, gran parte de la población y de la actividad económica se concentra en la costa, donde el recurso es más escaso.

En ese contexto, la ANA cumple un rol clave en la planificación del uso del agua para garantizar que su aprovechamiento sea compatible con las necesidades de desarrollo del país y con la preservación de los ecosistemas que sostienen el ciclo hidrológico.

Gestión del agua por cuencas

Uno de los principios fundamentales de la política hídrica promovida por la Autoridad Nacional del Agua es la gestión integrada de los recursos hídricos por cuencas hidrográficas. Este enfoque considera que el agua debe administrarse tomando como referencia las cuencas naturales por donde circula el recurso, lo que permite una planificación más eficiente y sostenible.

La gestión por cuencas facilita evaluar la disponibilidad del recurso, identificar a los distintos usuarios del agua y analizar los impactos ambientales asociados a su aprovechamiento. De esta manera, se busca garantizar un equilibrio entre el uso productivo del agua y la preservación de los ecosistemas que permiten su regeneración natural.

En el ejercicio de sus funciones, la ANA tiene la facultad de otorgar derechos de uso de agua, licencias para el aprovechamiento del recurso hídrico y autorizaciones para la ejecución de obras hidráulicas. Estas decisiones permiten regular el acceso al agua en sectores estratégicos como la agricultura, la industria, la minería, la generación de energía y el abastecimiento para consumo humano.

La institución también supervisa la calidad del agua, promueve la conservación de fuentes hídricas y coordina acciones con gobiernos regionales, municipalidades y organizaciones de usuarios para fortalecer la gobernanza del recurso hídrico en el país.

Además, la ANA desarrolla programas de sensibilización orientados a promover una cultura del agua entre la población, con el objetivo de fomentar el uso responsable del recurso y generar mayor conciencia sobre su importancia para el desarrollo sostenible.

Una estructura descentralizada

Para cumplir sus funciones en todo el territorio nacional, la Autoridad Nacional del Agua cuenta con una estructura descentralizada que le permite gestionar el recurso hídrico en diferentes regiones del país.



Esta organización incluye Autoridades Administrativas del Agua, Administraciones Locales de Agua y Consejos de Recursos Hídricos de Cuenca, instancias que permiten articular la gestión del recurso entre el Estado y los distintos actores vinculados a su uso.

Las Autoridades Administrativas del Agua supervisan la gestión hídrica en grandes ámbitos hidrográficos, mientras que las Administraciones Locales de Agua actúan directamente en territorios específicos donde se desarrollan actividades productivas que requieren el uso del recurso.

Por su parte, los Consejos de Recursos Hídricos de Cuenca funcionan como espacios de coordinación donde participan representantes del Estado, gobiernos regionales, organizaciones de usuarios y otros actores vinculados a la gestión del agua. En estos espacios se elaboran planes de gestión hídrica orientados a asegurar el uso sostenible del recurso en cada cuenca.

Este modelo participativo ha permitido fortalecer el diálogo entre los distintos sectores que dependen del agua, contribuyendo a prevenir conflictos y a promover un manejo más responsable del recurso.

Modernización de la gestión hídrica

Uno de los proyectos institucionales más relevantes desarrollados por la ANA en los últimos años ha sido el Proyecto de Modernización de la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos, iniciativa orientada a fortalecer las capacidades técnicas y operativas del sistema de gestión del agua en el país.

El programa fue ejecutado con apoyo del Banco Mundial y contó con una inversión aproximada de 88 millones de dólares, destinados a mejorar la planificación, monitoreo y administración del recurso hídrico mediante el uso de herramientas tecnológicas y el fortalecimiento institucional.

Entre sus principales componentes se incluyeron el desarrollo de sistemas de información hídrica, la modernización del monitoreo de la calidad y disponibi-

lidad del agua, el fortalecimiento de la gestión por cuencas y la mejora de los instrumentos de planificación para la toma de decisiones. El proyecto también permitió mejorar la capacidad técnica de la institución y fortalecer la coordinación entre las diferentes entidades que integran el Sistema Nacional de Gestión de los Recursos Hídricos.

La fase principal de este programa ya fue implementada y sus herramientas forman actualmente parte de la gestión institucional de la ANA, permitiendo una administración más eficiente basada en información actualizada sobre la disponibilidad del recurso.

Importancia estratégica del agua

El manejo adecuado del agua se ha convertido en uno de los desafíos más importantes para el desarrollo sostenible del país. El crecimiento de las ciudades, la expansión de la agricultura, el aumento de la actividad industrial y los efectos del cambio climático han incrementado la presión sobre los recursos hídricos en diversas regiones del Perú.

En ese contexto, el trabajo de la ANA resulta fundamental para garantizar que el uso del recurso se realice de manera responsable y equilibrada entre los distintos sectores de la sociedad.

El agua es esencial no solo para el consumo humano, sino también para actividades productivas clave como la agricultura, la generación de energía hidroeléctrica, la industria y el desarrollo urbano.

La adecuada gestión del recurso hídrico tiene un impacto directo en la seguridad alimentaria, la salud pública y la protec-

ción de los ecosistemas que dependen del agua para su funcionamiento.

Además, la gestión sostenible del agua adquiere cada vez mayor relevancia frente a fenómenos climáticos extremos como sequías prolongadas, inundaciones o cambios en los patrones de precipitación. Estos escenarios obligan a fortalecer la planificación hídrica y mejorar la capacidad del Estado para anticipar y responder a riesgos asociados a la disponibilidad del recurso.

Retos hacia el futuro

A 18 años de su creación, la Autoridad Nacional del Agua enfrenta el desafío de seguir fortaleciendo la gobernanza del recurso hídrico en un contexto marcado por el cambio climático, el crecimiento de la demanda y la necesidad de proteger los ecosistemas que garantizan la disponibilidad del agua.

La institución continúa impulsando el fortalecimiento de los sistemas de monitoreo hídrico, la planificación del uso del agua por cuencas y la promoción de una cultura del agua que fomente el uso responsable del recurso entre la población.

Asimismo, la coordinación entre el Estado, los usuarios del agua y los gobiernos regionales seguirá siendo clave para asegurar una gestión eficiente del recurso hídrico en el país.

En este escenario, la consolidación de políticas públicas orientadas a la seguridad hídrica adquiere una relevancia creciente. La planificación del uso del agua, la protección de las fuentes naturales y la mejora de la infraestructura hidráulica serán aspectos determinantes para enfrentar los desafíos futuros vinculados a la disponibilidad del recurso.





Adenda aeroportuaria impulsará más de USD 470 millones en inversiones en el sur del Perú

El acuerdo permitirá modernizar cinco terminales clave y fortalecer la conectividad regional en un contexto de crecimiento del tráfico aéreo

La firma de la adenda N.º 5 al contrato de concesión del Segundo Grupo de Aeropuertos marca un nuevo impulso para la infraestructura aeroportuaria del sur del Perú. El acuerdo, suscrito por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) y la concesionaria Aeropuertos Andinos del Perú, habilita inversiones superiores a los USD 470 millones destinadas a modernizar los terminales de Arequipa, Juliaca, Tacna, Puerto Maldonado y Ayacucho entre los años 2026 y 2028.

Este conjunto de aeropuertos forma parte de una concesión adjudicada en 2011 bajo el esquema de Asociación Público Privada, lo que implica que las mejoras responden a ajustes contractuales orientados a actualizar compromisos de inversión frente a nuevas condiciones de demanda. En ese sentido, la adenda no solo permite destrabar proyectos pendientes, sino también redefinir prioridades para responder al crecimiento sostenido del transporte aéreo en el país.

Modernización para cerrar brechas de infraestructura

Las intervenciones contempladas incluyen la rehabilitación de pavimentos en pistas y calles de rodaje, la ampliación y modernización de terminales de pasajeros, la implementación de sistemas de drenaje y la construcción de cercos perimétricos. Estas obras buscan elevar los estándares de seguridad operacional, mejorar la capacidad de atención y optimizar la experiencia del usuario.

En términos técnicos, la mejora de pistas permitirá incrementar la frecuencia de operaciones y reducir restricciones en condiciones climáticas adversas, mientras que la ampliación de terminales facilitará el manejo de un mayor flujo de pasajeros por hora. Asimismo, la incorporación de sistemas de drenaje responde a la necesidad de adaptar la infraestructura a eventos climáticos cada vez más frecuentes.

Estas inversiones también apuntan a cerrar brechas históricas en infraestructura aeroportuaria fuera de Lima, donde aún persisten limitaciones en capacidad, equipamiento y calidad de servicio en comparación con estándares internacionales.

Impacto en conectividad y desarrollo regional

Los cinco aeropuertos incluidos en la adenda cumplen un rol estratégico en la articulación territorial del país. El terminal de Arequipa se posiciona como el segundo hub aéreo más importante del Perú, mientras que Juliaca constituye la principal puerta de entrada a la región Puno y al circuito turístico del lago Titicaca.

Por su parte, Puerto Maldonado es clave para el acceso a la Amazonía suroriental, Tacna cumple una función relevante en el intercambio fronterizo con Chile y Ayacucho registra un crecimiento progresivo vinculado al turismo cultural y religioso. En conjunto, estos terminales atienden a millones de pasajeros al año y conectan regiones con alto potencial económico.

Según estimaciones del sector, las inversiones beneficiarán directamente a más de 3,6 millones de habitantes y permitirán atender una demanda cercana a los 4,2 millones de pasajeros anuales. Este crecimiento se alinea con la recuperación del tráfico aéreo en el Perú, que ya ha superado los niveles previos a la pandemia y mantiene tasas de expansión sostenidas en el mercado doméstico.

Efecto económico y desafíos estructurales

Desde una perspectiva económica, la inversión en infraestructura aeroportuaria tiene un efecto multiplicador en diversas actividades, como el turismo, el comercio y los servicios. La mejora en conectividad reduce costos logísticos, dinamiza economías regionales y genera empleo directo e indirecto en las zonas de influencia.

Sin embargo, la necesidad de suscribir adendas también pone en evidencia los desafíos estructurales en la ejecución de proyectos bajo el modelo de concesión. Ajustes contractuales, retrasos en inversiones y cambios en condiciones de mercado han sido factores recurrentes en este tipo de iniciativas, lo que obliga a replantear mecanismos de gestión y supervisión.





Hidrógeno verde en Perú: inversiones y planificación impulsan el despegue de una nueva industria energética

El desarrollo del hidrógeno verde comienza a tomar forma en el país con proyectos de gran escala, avances en planificación y creciente interés del sector privado. Aunque aún no existe producción industrial, el Perú busca posicionarse en una de las industrias clave de la transición energética.

Una industria en etapa de construcción

El impulso del hidrógeno verde en el Perú se encuentra en una fase inicial, pero con avances concretos. El país ha pasado de una etapa exploratoria a un proceso de estructuración que involucra proyectos, actores empresariales y lineamientos técnicos.

En este contexto, el Banco Interamericano de Desarrollo ha subrayado la necesidad de que América Latina impulse nuevas industrias vinculadas a la transición energética, aprovechando sus recursos y su capacidad para atraer inversión. En el caso peruano, este proceso se refleja en una cartera de iniciativas que, si bien aún no han ingresado a fase operativa, muestran un avance progresivo.

Proyectos que marcan el punto de partida

Uno de los principales hitos es el proyecto Horizonte de Verano, ubicado en

Arequipa, que contempla una inversión superior a los USD 11.000 millones, según estimaciones del propio desarrollo. Esta iniciativa ya cuenta con aprobación ambiental y figura entre las más relevantes de la región.

El proyecto prevé producir hidrógeno y derivados como amoníaco verde, con miras tanto al mercado local como a la exportación. Su ejecución se plantea en etapas y se apoya en el uso de energías renovables, principalmente solar.

A este se suman otras iniciativas en evaluación, lo que evidencia que el desarrollo del hidrógeno verde no depende de un solo proyecto, sino de un conjunto de propuestas en consolidación.

Planificación y hoja de ruta en desarrollo

Otro avance importante es la elaboración de propuestas de hoja de ruta para el sector, impulsadas por actores como H2 Perú. Estas plantean lineamientos para el desarrollo del mercado, incluyendo aspectos regulatorios, incentivos y sectores de aplicación.

Si bien aún no se traducen en un marco normativo implementado, representan un paso relevante en la construcción de una industria competitiva.

El desarrollo del hidrógeno verde requiere, además, coordinación entre el sector público y privado, así como políticas que faciliten la inversión.

Condiciones energéticas favorables

El potencial del Perú en hidrógeno verde está respaldado por sus recursos energéticos. El país cuenta con condiciones favorables para la generación de energías renovables, especialmente en el sur, donde la radiación solar es alta y constante.

Estas características permiten proyectar costos competitivos en la producción de hidrógeno, un factor clave en un mercado global en desarrollo.

Asimismo, la incorporación progresiva de fuentes limpias en la matriz energética contribuye a fortalecer las condiciones necesarias para este tipo de proyectos.

Una oportunidad vinculada al mercado global

El hidrógeno verde se ha posicionado como uno de los principales vectores energéticos en la transición hacia economías bajas en carbono. Su uso se proyecta en industrias como la minería, el transporte y la producción de combustibles sintéticos.

En este escenario, países con capacidad de producción a gran escala podrían convertirse en exportadores estratégicos. El Perú tiene la posibilidad de integrarse a esta dinámica internacional.

El Banco Interamericano de Desarrollo ha destacado que la región puede beneficiarse de la creciente demanda global si logra consolidar proyectos y generar condiciones adecuadas para la inversión.

Desafíos en la consolidación del sector

A pesar de los avances, el desarrollo del hidrógeno verde enfrenta retos importantes. Entre ellos destacan la necesidad de contar con un marco regulatorio claro, asegurar el financiamiento de proyectos y desarrollar infraestructura complementaria.

Elementos como puertos, plantas de desalinización y redes de transmisión eléctrica serán fundamentales para viabilizar la producción y eventual exportación.



SNI respalda proyecto de puerto espacial en Perú y destaca impacto económico y geopolítico

El gremio industrial considera que la inversión vinculada a Estados Unidos permitiría fortalecer la relación bilateral, atraer capital extranjero y equilibrar la presencia de otras potencias en sectores estratégicos.

Respaldo empresarial a una iniciativa estratégica

La Sociedad Nacional de Industrias (SNI) expresó su respaldo al proyecto de desarrollo de un puerto espacial en el Perú, destacando su potencial impacto económico, tecnológico y geopolítico. La posición del gremio surge en un contexto en el que el país ha declarado de interés nacional la creación de esta infraestructura, abriendo la puerta a futuras inversiones y alianzas internacionales.

En declaraciones al diario Expreso, el presidente de la SNI, Felipe James, subrayó la relevancia del interés de Estados Unidos en invertir en el norte del país para la implementación del proyecto. “Consideramos muy relevante para el Perú el interés de EE.UU. en invertir en el norte del país para el desarrollo de un puerto espacial”, señaló, resaltando el valor estratégico de esta iniciativa.

Impacto en inversión y desarrollo industrial

Desde la perspectiva del gremio, el proyecto no solo implica la construcción de infraestructura, sino también la generación de un efecto multiplicador en la economía. La SNI indicó que el desarrollo del puerto espacial impulsaría la demanda de bienes, servicios e infraestructura, así como el crecimiento de industrias vinculadas al sector tecnológico y aeroespacial.

En esa línea, James sostuvo que la iniciativa contribuirá a dinamizar distintos sectores productivos y fortalecer la capacidad industrial del país. El proyecto, además, podría generar nuevas oportunidades para empresas locales que participen como proveedoras en la cadena de valor asociada a la implementación de este tipo de infraestructura.

Asimismo, el gremio destacó que esta iniciativa abre oportunidades para el desarrollo del sector aeroespacial en el Perú, un campo que aún se encuentra en una etapa incipiente, pero que podría consolidarse a partir de inversiones de esta magnitud.

Equilibrio geopolítico como eje central

Uno de los puntos centrales del pronunciamiento de la SNI es el componente geopolítico del proyecto. El gremio consideró que la eventual inversión de Estados Unidos en el puerto espacial permitiría equilibrar la presencia de capitales extranjeros en sectores estratégicos del país.

“Esta iniciativa responde a la necesidad de fortalecer las fuentes de inversión estadounidense, promoviendo un mayor equilibrio frente a la significativa presencia de capitales chinos en sectores estratégicos del Perú”, afirmó el presidente del gremio.

Este enfoque refleja una lectura más amplia del proyecto, que trasciende el ámbito económico y se inserta en la dinámica global de competencia entre potencias por influencia en regiones estratégicas como América Latina. Para la SNI, el puerto espacial no solo representa una oportunidad de desarrollo, sino también una herramienta para diversificar las fuentes de inversión y reducir riesgos asociados a la concentración de capital extranjero en determinados sectores.



Transferencia tecnológica y formación de capacidades

Otro aspecto destacado por la SNI es el potencial del proyecto para impulsar la transferencia de conocimiento y el desarrollo de capacidades tecnológicas en el país. El gremio enfatizó que la cooperación en el ámbito aeroespacial permitiría fortalecer la formación de talento especializado y fomentar la innovación.

“Representa una oportunidad para impulsar la cooperación en el ámbito aeroespacial, favoreciendo la transferencia de conocimiento, el desarrollo tecnológico y la formación de capacidades en el país”, indicó James.

Este punto resulta clave en un contexto en el que el Perú busca avanzar hacia una economía basada en el conocimiento y con mayor valor agregado. La participación en proyectos de alta tecnología, como un puerto espacial, podría contribuir a cerrar brechas en innovación y posicionar al país en nuevos sectores estratégicos.

Un proyecto en fase inicial

El respaldo de la SNI se produce en una etapa temprana del proyecto. La creación del puerto espacial ha sido declarada de interés nacional, lo que implica el inicio de estudios técnicos, jurídicos y financieros para evaluar su viabilidad.



SBS agiliza el ingreso de nuevas entidades con la creación de la Coordinación Ejecutiva de Organización de Empresas

La medida busca fortalecer la supervisión, reducir tiempos de evaluación y responder al crecimiento de la industria financiera y los modelos digitales en el Perú.

Ante el crecimiento del sistema financiero y el avance de la digitalización, la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP ha creado la Coordinación Ejecutiva de Organización de Empresas, una nueva unidad que permitirá centralizar y agilizar el proceso de ingreso de nuevas entidades al sistema financiero, de seguros y de pensiones.

La decisión responde a la necesidad de adaptar la supervisión a un entorno en constante cambio, donde destacan las fintech, las billeteras digitales y los modelos híbridos que integran tecnología con servicios financieros tradicionales. En los últimos años, el ecosistema digital ha crecido en el Perú impulsado por el acceso a internet, el uso de pagos electrónicos y la inclusión financiera.

Para su implementación, la SBS modificó su Reglamento de Organización y Funciones mediante una resolución publicada en el Diario Oficial El Peruano. Este cambio forma parte de un proceso de modernización institucional orientado a mejorar la eficiencia en la evaluación de nuevas entidades y fortalecer la supervisión.

La Coordinación Ejecutiva de Organización de Empresas será la encargada de gestionar la etapa inicial de ingreso al sistema supervisado. Entre sus funciones se incluyen la revisión de requisitos, el análisis de la estructura organizativa y la verificación del cumplimiento de criterios técnicos y legales necesarios para operar.

El sistema financiero peruano se rige por estándares prudenciales que buscan garantizar la estabilidad, la protección de los usuarios y la solidez del sistema. En ese contexto, la creación de esta unidad refuerza el control sobre el ingreso de nuevos actores y productos financieros, asegurando que cumplan con los requisitos establecidos.

La evaluación de la etapa operativa de las entidades seguirá a cargo de las áreas especializadas de la SBS, que trabajarán de manera coordinada con la nueva unidad. Esto permitirá mayor especialización en cada fase del proceso, reduciendo duplicidades y optimizando los tiempos de respuesta.

La nueva coordinación dependerá de la Gerencia de Riesgos y estará conformada por profesionales con alta especialización técnica. Esto permitirá realizar una evaluación integral que considere aspectos como gobernanza corporativa, solvencia, gestión operativa y cumplimiento normativo.

Mayor eficiencia en los procesos

Con esta unidad, la SBS espera lograr mayor claridad en el proceso de evaluación al contar con un punto de contacto único para los solicitantes. Esto permitirá una mejor organización y una asignación más precisa de responsabilidades dentro del proceso.

Asimismo, se espera agilizar la evaluación de modelos híbridos, como aquellos que combinan servicios de crédito con dinero electrónico o soluciones digitales de pago. Este tipo de innovaciones ha crecido en la región y contribuye a ampliar el acceso a servicios financieros.

Otro beneficio importante es la predictibilidad en los procesos. Al contar con criterios uniformes, se reducirán obser-

REGULACIÓN



vaciones y se brindará mayor certeza a las empresas que buscan ingresar al sistema. Esto también favorece la inversión y la planificación empresarial.

Además, la eficiencia operativa permitirá que las áreas de supervisión concentren sus esfuerzos en su función principal, fortaleciendo el control del sistema financiero y mejorando la asignación de recursos.

Contexto del sistema financiero

El sistema financiero peruano mantiene indicadores sólidos en comparación con otros países de la región, con niveles adecuados de capital y liquidez. En este marco, la SBS cumple un rol clave en la supervisión, velando por la estabilidad del sistema y la protección de los usuarios.

En los últimos años, el regulador ha impulsado iniciativas para promover la inclusión financiera, como el desarrollo de pagos digitales y la supervisión de nuevas empresas tecnológicas. Estas medidas han permitido ampliar el acceso a servicios formales, especialmente en zonas con menor cobertura bancaria.

La creación de esta nueva coordinación se alinea con estas políticas, facilitando el ingreso ordenado de nuevos participantes y asegurando que cumplan con los estándares regulatorios.

Compromiso institucional

Con esta medida, la SBS reafirma su compromiso de modernizar sus procesos y fortalecer su capacidad de supervisión. La institución busca responder de manera más eficiente a los cambios del entorno y acompañar el desarrollo del sistema financiero.



Empresas familiares en el Perú: el motor que sostiene más del 40% de la economía nacional

Constituyen el núcleo del tejido empresarial peruano y uno de los principales soportes del crecimiento económico. Aunque muchas operan fuera del radar mediático, su impacto es determinante.

Un pilar clave en la economía nacional

En el Perú, alrededor del 80% de las empresas tienen origen familiar, lo que evidencia su peso dentro de la estructura productiva. Estas no solo predominan en número, sino también en impacto económico, al aportar más del 40% del producto bruto interno (PBI) y generar entre el 60% y 70% del empleo formal.

Más allá de estas cifras, estimaciones recientes elevan aún más su relevancia. Estudios académicos señalan que podrían concentrar hasta el 58% de los ingresos empresariales del país, lo que refuerza su rol como base del modelo económico peruano.

Este predominio responde, en gran medida, a la estructura empresarial del país, donde las micro y pequeñas empresas (mypes) representan más del 90% del total. En este segmento, el componente familiar es dominante, lo que vincula directamente el desarrollo económico con la dinámica de estos negocios.

De negocios familiares a grandes conglomerados

Las empresas familiares están presentes en prácticamente todos los sectores económicos, desde pequeños emprendimientos hasta grandes corporaciones. En el Perú, varios de los grupos empresariales más influyentes tienen origen familiar y han logrado consolidarse en el tiempo.

Casos como el Grupo Romero y el Grupo Brescia evidencian que este modelo

puede escalar hacia conglomerados con presencia en sectores clave como finanzas, minería, industria y servicios. A ellos se suman empresas como AJE, que ha logrado expandirse a mercados internacionales, y La Ibérica, como ejemplo de continuidad y posicionamiento de marca en el tiempo.

Estos casos reflejan que las empresas familiares no solo cumplen un rol en la base del tejido productivo, sino que también pueden convertirse en actores relevantes dentro de la economía nacional.

Un dinamismo constante en la creación de empresas

El ecosistema empresarial peruano mantiene una alta tasa de creación de nuevas empresas, muchas de ellas con base familiar. Solo en 2025 se registraron más de 220 mil nuevas unidades económicas, lo que refleja el dinamismo emprendedor del país.

En este proceso, destaca también el creciente liderazgo femenino. Más de la mitad de las nuevas empresas creadas recientemente están lideradas por mujeres, muchas de ellas en entornos familiares, lo que amplía la diversidad dentro del tejido empresarial.

Este dinamismo permite una renovación constante del sector, aunque también plantea retos en términos de sostenibilidad y crecimiento.

El desafío de la continuidad generacional

A pesar de su relevancia, las empresas familiares enfrentan un problema estructural: la continuidad en el tiempo. Solo el 30% logra pasar a una segunda generación y apenas el 10% alcanza una tercera.

Las principales dificultades están asociadas a la falta de planificación en la sucesión, conflictos internos y ausencia de



estructuras de gobernanza claras. Esto limita la capacidad de muchas empresas para consolidarse a largo plazo.

En respuesta, cada vez más organizaciones están apostando por procesos de profesionalización, incorporando directivos externos y estableciendo reglas claras de gestión. Este cambio busca asegurar la sostenibilidad del negocio más allá de la familia fundadora.

Transformación y adaptación en un entorno cambiante

En los últimos años, las empresas familiares han mostrado una creciente capacidad de adaptación frente a un entorno económico más exigente. La digitalización, la innovación y la apertura a nuevos mercados se han convertido en factores clave para su evolución.

Asimismo, la sostenibilidad ha comenzado a ganar relevancia, impulsando cambios en los modelos de negocio y en la forma en que estas empresas se integran a las cadenas de valor.

Un motor silencioso pero determinante

Las empresas familiares no suelen ocupar titulares, pero su impacto en la economía es profundo. Son generadoras de empleo, dinamizan economías locales y contribuyen a la estabilidad del mercado interno. En el Perú, más que un segmento empresarial, representan el eje sobre el cual se sostiene gran parte de la actividad económica. Su fortalecimiento, por tanto, no solo es clave para el desarrollo empresarial, sino también para el crecimiento sostenido del país.

De cara a los próximos años, el reto será consolidar su evolución hacia modelos más profesionalizados y resilientes, capaces de sostener su legado y ampliar su aporte a la economía nacional.



Inversión extranjera directa en el Perú: sectores que concentrarán capital en 2026

La inversión extranjera directa en el Perú se mantendría en torno a los US\$ 10,000 millones en 2026, con minería, energía e infraestructura liderando los flujos, en un contexto marcado por cautela política y continuidad de proyectos.

IED en 2026: estabilidad con crecimiento moderado

El Perú enfrenta el 2026 con una inversión extranjera directa (IED) que se mantiene en niveles relevantes. Tras registrar cerca de US\$ 6,800 millones en 2024 y superar los US\$ 10,000 millones en 2025, el flujo esperado para 2026 se ubicaría en un rango similar, impulsado por la ejecución de proyectos ya comprometidos.

Este comportamiento responde a un escenario de crecimiento económico moderado, con estimaciones entre 2.8 % y 3.2 %, y una inflación controlada que refuerza la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, el contexto electoral introduce cautela que limita el ingreso de nuevas inversiones de gran escala.

En ese sentido, la dinámica de la IED en 2026 estará marcada más por la continuidad que por la expansión, con mayor peso de la reinversión de utilidades frente a nuevos capitales.

Minería: más de US\$ 8,600 millones en cartera

El sector minero seguirá siendo el principal destino de la inversión extranjera en el Perú. Las proyecciones estiman inversiones por aproximadamente US\$ 8,600 millones en el periodo 2026–2029, lo que asegura un flujo constante de capital.

El atractivo del sector se sustenta en la demanda global por cobre y minerales

críticos, esenciales para la transición energética, lo que mantiene al Perú como destino clave.

Además, la alta rentabilidad impulsa la reinversión de utilidades por parte de empresas extranjeras, que representa una parte significativa de la IED. No obstante, factores como conflictos sociales, demoras en permisos y problemas de ejecución continúan afectando nuevos proyectos.

Energía: inversiones por más de US\$ 20,000 millones acumulados

El sector energético se consolida como el segundo eje de atracción de inversión extranjera. Entre 2018 y 2025 acumuló más de US\$ 20,000 millones en proyectos, principalmente en generación eléctrica y energías renovables.

Para 2026, se prevé la continuidad de inversiones en energía solar y eólica, así como el desarrollo de iniciativas vinculadas al hidrógeno verde. También continúa la exploración en hidrocarburos.

El crecimiento de este sector responde a la transición energética global y a la necesidad de diversificar la matriz energética del país.

Infraestructura: proyectos por cerca de US\$ 16,000 millones

La infraestructura representa otro componente clave para la inversión extranjera. Se estima una cartera de proyectos cercana a los US\$ 16,000 millones que requiere financiamiento y ejecución en los próximos años.

Estos proyectos abarcan transporte, logística y obras urbanas, fundamentales para mejorar la competitividad del país y facilitar inversiones en otros sectores.

Pese a su potencial, la ejecución sigue siendo el principal desafío, debido a re-



trasos y limitaciones en la gestión pública.

Otros sectores: participación menor pero creciente

La inversión extranjera también se dirige hacia manufactura, servicios y comunicaciones, aunque en menor escala. Estos sectores han ganado participación progresivamente.

Sin embargo, enfrentan limitaciones estructurales como la informalidad y la baja productividad, lo que restringe su capacidad para atraer mayores volúmenes de inversión en el corto plazo. Aun así, representan una oportunidad para diversificar la economía.

Factores que condicionan la inversión en 2026

El desempeño de la IED en 2026 estará determinado por factores tanto positivos como de riesgo. Entre los primeros destacan la estabilidad macroeconómica, la inflación controlada y la rentabilidad de sectores clave.

Por otro lado, el proceso electoral introduce incertidumbre, lo que lleva a los inversionistas a adoptar decisiones más cautelosas. A ello se suman conflictos sociales y factores climáticos que pueden afectar la ejecución de proyectos.

Este entorno configura un escenario en el que la inversión se mantiene, pero con un ritmo más moderado.





A sus 73 años, la empresa no solo consolida su trayectoria, sino que redefine su posicionamiento, pasando de una etapa centrada en la inversión hacia otra enfocada en la ejecución operativa y la generación de valor.

Producción en un punto de inflexión

Durante 2025, Buenaventura registró una producción cercana a 121 mil onzas de oro en sus operaciones directas, mientras que, incluyendo sus participaciones, el volumen superó las 138 mil onzas. En el caso de la plata, la producción alcanzó aproximadamente 15.5 millones de onzas.

En lo que va de 2026, la compañía avanza en una etapa de transición productiva, en la que la incorporación progresiva de nuevos activos comienza a reflejarse en su desempeño operativo. Para el año en curso, se proyecta una producción de entre 133 mil y 153 mil onzas de oro en operaciones directas. Este escenario marca un punto de inflexión, ya que la empresa deja atrás una fase de estabilización para ingresar en un ciclo de crecimiento impulsado por nuevos proyectos.

En el plano financiero, la mejora en los precios de los metales y la optimización de costos han contribuido a fortalecer sus indicadores, lo que permite sostener su estrategia de expansión.

Portafolio operativo y diversificación

El portafolio de Buenaventura incluye operaciones ubicadas en distintas regiones del país, entre las que destacan El Brocal, Tambomayo, Uchucchacua, Julcani y La Zanja.

Estas unidades abarcan la producción de oro, plata, zinc y cobre, lo que permite a la empresa diversificar su exposición a los mercados internacionales. La mayoría de sus operaciones se desarrollan mediante minería subterránea, lo que implica un alto nivel de especialización técnica.

Buenaventura: 73 años de historia minera y el paso hacia una nueva etapa de ejecución operativa

Compañía de Minas Buenaventura atraviesa una etapa clave en su evolución, marcada por el paso de una estrategia de inversión a una fase de ejecución operativa, con proyectos en arranque, un portafolio diversificado y una creciente apuesta por nuevos metales.

73 años de trayectoria en la minería peruana

El 27 de abril de 1953 marca el inicio de Buenaventura, fundada por Alberto Benavides de la Quintana en un momento en el que la minería peruana comenzaba a consolidar su desarrollo moderno. Desde entonces, la empresa ha acompañado la evolución del sector, convirtiéndose en uno de sus principales referentes.

A lo largo de más de siete décadas, la compañía ha transitado por distintas etapas que reflejan tanto los ciclos del mercado como los cambios estructurales de la industria. Desde sus primeras operaciones, centradas en la explotación de yacimientos específicos, hasta la construcción de un portafolio diversificado,

su crecimiento ha estado marcado por la adaptación.

Este recorrido ha consolidado a Buenaventura como un actor clave en la producción de metales preciosos, particularmente oro y plata. Al mismo tiempo, ha sentado las bases para una nueva etapa, en la que la diversificación hacia metales base adquiere un rol cada vez más relevante.

De la consolidación a la transformación

El desarrollo de Buenaventura no solo responde a su capacidad operativa, sino también a su modelo de negocio. La compañía ha combinado operaciones propias con participaciones en otros activos, lo que le ha permitido gestionar riesgos y aprovechar oportunidades en distintos momentos del mercado.

En los últimos años, este modelo ha evolucionado hacia una estrategia más dinámica, enfocada en optimizar el portafolio y priorizar activos con mayor potencial de crecimiento. Esta transformación se produce en un contexto en el que la industria minera enfrenta nuevas exigencias en términos de eficiencia, sostenibilidad y competitividad.



La estrategia operativa se centra en mejorar la eficiencia, optimizar costos y maximizar la productividad de sus activos. En paralelo, la compañía evalúa continuamente su portafolio, priorizando aquellos proyectos con mayor potencial de retorno, lo que le permite mantener una estructura flexible, capaz de adaptarse a un entorno marcado por la volatilidad de los precios de los metales.

San Gabriel: el paso de inversión a operación

El proyecto San Gabriel, ubicado en Moquegua, representa el principal hito reciente en la evolución de Buenaventura y marca el paso de la compañía hacia una nueva etapa de ejecución.

El proyecto ha culminado su fase de construcción y se encuentra en etapa final de comisionamiento, en proceso de transición hacia operación comercial durante 2026. Durante 2025, produjo su primera barra de doré como parte de las pruebas operativas, confirmando el avance hacia su puesta en marcha.

En su fase inicial, San Gabriel proyecta una producción de entre 48,000 y 55,000 onzas de oro durante 2026, con incrementos progresivos conforme alcance su capacidad nominal.

Este activo no solo incrementa la producción de la empresa, sino que también redefine su perfil operativo, consolidándose como el principal motor de crecimiento en ejecución.

La puesta en marcha de San Gabriel marca un punto de inflexión, al evidenciar el paso de Buenaventura de una etapa de desarrollo de proyectos a una de operación activa de nuevos activos.

Inversión y disciplina financiera

El crecimiento de la compañía está respaldado por un programa de inversiones que en 2025 se situó entre los US\$ 300 y US\$ 355 millones. Este nivel de gasto refleja una estrategia orientada tanto al desarrollo de nuevos proyectos como al sostenimiento de sus operaciones.

Una parte significativa de estas inversiones se destinó a San Gabriel, así como a unidades como El Brocal, Uchucbacua

y Yumpag, con el objetivo de mejorar su desempeño y extender su vida útil.

La empresa mantiene un enfoque de disciplina financiera, buscando equilibrar su nivel de endeudamiento con la generación de caja. Este balance resulta clave para sostener su plan de inversiones en un entorno de alta exigencia competitiva.

Exploración y diversificación hacia cobre

Buenaventura cuenta con una cartera de más de 50 proyectos en distintas etapas de desarrollo. Este portafolio evidencia su apuesta por la exploración como motor de crecimiento futuro. Un aspecto relevante es la creciente participación de proyectos vinculados al cobre, que representan alrededor del 70% de su cartera. Esta tendencia responde a la demanda global por metales asociados a la transición energética.

La diversificación hacia el cobre permite a la compañía equilibrar su exposición a los metales preciosos y posicionarse frente a nuevas oportunidades de mercado. Este enfoque refuerza su capacidad para adaptarse a un entorno en el que la electrificación y el desarrollo de infraestructura impulsan la demanda por nuevos minerales.

Aporte al país y rol en las exportaciones

El impacto de Buenaventura debe analizarse en el contexto del sector minero peruano, que representa alrededor del 60% de las exportaciones del país y constituye uno de los principales motores de la economía. Dentro de este marco, la compañía destaca como uno de los principales productores de plata, con una participación cercana al 11% a nivel nacional.

Sus operaciones contribuyen a la generación de divisas, empleo y recursos fiscales, además de dinamizar economías regionales mediante la contratación de proveedores y el desarrollo de infraestructura, posicionándose como un actor relevante no solo en la minería, sino también en el desarrollo económico del Perú.

Sostenibilidad y gestión del entorno

La minería moderna enfrenta desafíos crecientes en materia ambiental y social, por lo que Buenaventura ha desarrollado una estrategia orientada a fortalecer su relación con las comunidades y gestionar de manera responsable sus operaciones.

Esto incluye programas de desarrollo local, inversión social y mecanismos de diálogo con actores del entorno. Asimismo, la empresa implementa prácticas de gestión ambiental vinculadas al uso eficiente de recursos y al control de impactos. La sostenibilidad se ha convertido en un componente central de su estrategia, en línea con las exigencias del entorno regulatorio y social.

Proyección y nuevos ejes de crecimiento

Buenaventura proyecta consolidar su transición hacia una etapa de mayor producción y diversificación. La entrada en operación de San Gabriel será determinante, pero también lo será el desarrollo progresivo de su cartera de exploración.

El avance de proyectos vinculados al cobre permitirá a la compañía posicionarse en segmentos con alta demanda futura, mientras que la optimización de sus operaciones actuales seguirá siendo clave para sostener la rentabilidad.



Lara Consulting: innovación y gestión integral de relaves para una minería más eficiente y segura

José Luis Lara Montani, gerente general, detalla la evolución de la firma, sus soluciones técnicas en gestión de relaves y su apuesta por la investigación e innovación en el sector minero.

¿Cómo nace Lara Consulting y qué necesidad del mercado buscaba resolver en sus inicios?

Lara Consulting nace en 2016 para cubrir el ciclo completo de los depósitos de relaves: diseño, construcción, operación y cierre. El objetivo fue generar valor a las operaciones mineras mediante soluciones técnicas innovadoras, de fácil y rápida aplicación. Desde entonces, brindamos soporte a gran parte de la mediana y gran minería del país.

¿Cuáles son actualmente los principales servicios o soluciones que ofrece la empresa y cómo se estructuran dentro de su modelo de negocio?

Nuestros servicios abarcan estudios en todos los niveles de ingeniería, desde lo conceptual hasta la ingeniería para construcción de depósitos de relaves y otras instalaciones de residuos mineros, como pilas de lixiviación y depósitos de desmonte. También desarrollamos soluciones en diseño, construcción y operación de plantas de desaguado de relaves —filtrados y espesado— y sistemas de relleno hidráulico y de pasta cementada para interior mina y superficie. Incluimos plantas piloto y aseguramiento de calidad de las instalaciones. Este conjunto constituye nuestro core.

¿Qué hitos han marcado el crecimiento y consolidación de la compañía en el mercado peruano?

La consolidación se sustenta en el conocimiento de las empresas mineras

con las que trabajamos, en especial Compañía de Minas Buenaventura S.A.A., con quien mantenemos una relación continua desde 2017, generando valor en la gestión de depósitos de relaves.

¿En qué sectores o industrias han logrado mayor presencia y por qué esos segmentos representan una oportunidad estratégica?

Nuestra mayor presencia está en el sector minero, tanto en Perú como en la región. Es la principal actividad productiva del país y representa una oportunidad estratégica, ya que aportamos soluciones que aseguran una adecuada gestión de riesgos y permiten reducir costos de capital y operación, fortaleciendo la competitividad de las operaciones.

¿Cómo están incorporando la innovación y la transformación digital en sus procesos y servicios de consultoría?

En los últimos tres años, la transformación digital ha avanzado de forma acelerada. La utilizamos para mejorar la calidad, rapidez y trazabilidad de nuestros servicios. No solo en lo técnico, sino también en la gestión administrativa de proyectos, con procesos cada vez más robustos. Este avance se impulsa con nuestro equipo de innovación, enfocado en incorporar inteligencia artificial en los proyectos.

¿Cuáles han sido los principales retos que ha enfrentado la empresa en su desarrollo y cómo los han superado?

Un reto clave ha sido impulsar investigación y desarrollo tecnológico en el diseño y operación de depósitos de relaves. Tras varios años, en 2026 logramos implementar un centro de investigación y laboratorio especializado con tecnología de última generación. Hoy desarrollamos líneas enfocadas en seguridad de relaves, como depósitos filtrados y en pasta cementada.



¿Qué los diferencia frente a otras consultoras del mercado en términos de propuesta de valor?

Nuestro principal diferenciador es ofrecer soluciones integrales a la medida del operador minero, orientadas a reducir costos y minimizar riesgos. Contamos con más de 200 profesionales de distintas disciplinas que trabajan de forma integrada para brindar soluciones innovadoras y eficientes.

¿Qué tendencias del mercado están observando actualmente y cómo están adaptando su estrategia frente a ellas?

Las empresas mineras buscan operar con altos estándares ambientales y técnicos, y con mayor compromiso social. Para ello, requieren proyectos competitivos que generen valor al menor costo posible, sin afectar calidad. Esto permite mayores aportes económicos, como el canon, y también impulsa iniciativas en educación y desarrollo social en las comunidades.

¿Cuáles son los planes de crecimiento o expansión de la empresa para los próximos años?

En los próximos cinco años buscamos consolidarnos a nivel regional y posicionarnos entre las principales empresas en diseño, construcción, operación y cierre de depósitos de relaves. Este crecimiento estará acompañado por el fortalecimiento de la investigación y desarrollo tecnológico. Nuestro centro de investigación apunta a ser líder en Perú en los próximos tres años y referente en la región, con soluciones que garanticen un manejo seguro de relaves, apoyados en equipos altamente calificados.





MTC impulsa inversión de US\$ 2,374 millones para modernizar puertos y fortalecer competitividad

El plan contempla mejoras en infraestructura, tecnología y capacidad operativa, con el objetivo de reducir costos logísticos y posicionar al Perú como hub portuario en la región.

Apuesta por cerrar brechas en infraestructura

El Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) anunció el impulso de una inversión de US\$ 2,374 millones destinada a la modernización del sistema portuario nacional, en una de las iniciativas más relevantes en materia de infraestructura logística en los últimos años. La medida busca mejorar la eficiencia operativa de los puertos, reducir costos de transporte y fortalecer la competitividad del comercio exterior peruano.

Según el MTC, esta inversión permitirá optimizar la infraestructura existente, ampliar la capacidad de atención de carga y modernizar los servicios portuarios, en un contexto en el que el país enfrenta desafíos para responder a la demanda del comercio internacional.

Modernización y ampliación de terminales

El paquete de inversiones contempla proyectos orientados a mejorar la infraestructura portuaria, incluyendo la ampliación de terminales, el fortalecimiento de accesos logísticos y la incorporación de tecnología para agilizar las operaciones. Estas acciones permitirán incrementar la capacidad de los puertos y reducir los tiempos de atención.

El MTC destacó que la modernización es clave para mejorar la eficiencia de la cadena logística, lo que se traduce en menores costos para exportadores e importadores. La reducción de tiempos de espera permitirá dinamizar el flujo de mercancías y fortalecer la competitividad del país.

Impacto en el comercio exterior

La inversión tiene un impacto directo en el comercio exterior, considerando que los puertos son el principal punto de salida y entrada de mercancías. En ese sentido, la mejora de la infraestructura portuaria resulta fundamental para facilitar las exportaciones, especialmente en sectores como minería, agroindustria y pesca.

Asimismo, el fortalecimiento del sistema portuario permitirá mejorar la conectividad del Perú con mercados internacionales, facilitando la integración en cadenas globales de valor y generando mayores oportunidades para el crecimiento de las exportaciones nacionales.

Articulación con el desarrollo logístico

El anuncio se enmarca en una estrategia orientada a fortalecer la infraestructura logística del país. La modernización de puertos se complementa con la mejora de carreteras y otros sistemas de transporte que permiten el traslado eficiente de mercancías hacia los terminales.

Esta articulación es clave para reducir los costos logísticos, uno de los principales factores que afectan la competitividad del Perú frente a otros países de la región.

Participación del sector privado

El desarrollo de estos proyectos se realizará principalmente a través de inversión privada, como concesiones y asociaciones público-privadas, lo que permitirá acelerar la ejecución de las obras. El rol del Estado se centra en generar condiciones adecuadas para atraer inversión.

El MTC destacó que la participación privada es fundamental para cerrar brechas de infraestructura, considerando las limitaciones fiscales del país.

Competencia regional y posicionamiento

La modernización de los puertos responde a la necesidad de posicionar al Perú como un hub logístico en el Pacífico, en competencia con países como Chile y Colombia. La mejora de la capacidad operativa permitirá atraer mayores volúmenes de carga y consolidar al país como un punto estratégico.

Además, este tipo de inversiones contribuye a fortalecer la imagen del país como destino confiable para el comercio internacional, lo que resulta clave en un entorno global cada vez más competitivo y dinámico.



Embajador de Países Bajos: Perú puede convertirse en un hub logístico regional y fortalecer su vínculo estratégico con Europa

En entrevista para Revista Economía, Alexander Kofman, embajador de los Países Bajos en el Perú, destaca que la agenda bilateral se centra en comercio, seguridad, gestión del agua e innovación, y señala que el país tiene potencial para consolidarse como hub logístico regional si mejora condiciones para atraer mayor inversión europea.

¿Cuáles son las prioridades actuales en la agenda bilateral entre los Países Bajos y Perú para este 2026 y qué avances destacaría en el último año?

La relación bilateral entre Países Bajos y Perú se articula en dos ejes: comercio y seguridad. En seguridad, se ha establecido un enlace de aduanas para mejorar el intercambio de información y facilitar el flujo comercial. En comercio, las prioridades se concentran en agricultura, agrológica, sector marítimo, responsabilidad social empresarial y minerales críticos, con la gestión sostenible del agua como eje transversal.

El intercambio comercial alcanzó en 2025 niveles significativos: exportaciones Perú a Países Bajos por USD 2.700 millones y exportaciones Países Bajos a Perú por USD 270 millones. Los principales productos de exportación peruana son la palta, la uva y los arándanos, que ingresan al mercado europeo a través del Puerto de Rotterdam, que concentra aproximadamente la mitad de los productos agrícolas peruanos que llegan a la Unión Europea. Gracias a la infraestructura de agro logística neerlandesa, un producto puede distribuirse a Europa en menos de 48 horas y reexportarse hacia Asia y Medio Oriente.

¿Qué convenios o acuerdos de cooperación se encuentran actualmente vigentes entre ambos países y existen planes para nuevos acuerdos?

Países Bajos participa en el sector energético peruano a través de inversión financiera. El banco de desarrollo FMO y fondos neerlandeses han apoyado parques eólicos como Punta Lomitas, Marcona y Tres Hermanas, así como centrales hidroeléctricas como Cerro del Águila y Majes. Empresas como Arcadis y Accsys prestan asesoría en ingeniería. Se explora el potencial del hidrógeno verde, en línea con el rol del Puerto de Rotterdam.

La cooperación se apoya en el Tratado de Libre Comercio Perú Unión Europea, el acuerdo SENASA Unión Europea para intercambio digital de documentos y la Cámara de Comercio NL Andes con ADEX, PERUCÁMARAS y ProInversión.

A nivel empresarial, ¿qué iniciativas existen para facilitar la vinculación y qué sectores son más prometedores?

Se busca un tratado para evitar la doble tributación. Además, se trabaja con la Unión Europea para impulsar criterios de innovación en licitaciones públicas, promoviendo soluciones en sectores como agua y agricultura.

En gestión del agua, Países Bajos ha apoyado proyectos de uso sostenible y reutilización de aguas residuales. Se promueven tecnologías como diques subterráneos en zonas andinas y soluciones de desalinización. También se trabaja con comunidades rurales para gestionar el flujo de agua desde los Andes hacia la costa.

En el sector minero, empresas neerlandesas participan en servicios especializados como uso eficiente del agua,



construcción sostenible y recuperación de minerales. La empresa Arcadis participó en el diseño de la mina Las Bambas. En agroindustria, fondos como FMO y Rabo Bank invierten en innovación agrícola, con programas de semillas adaptadas al cambio climático y proyectos de banano orgánico en Piura.

Perú tiene potencial para convertirse en un hub logístico regional. Empresas como APM Terminals opera el Muelle Norte del Callao con inversiones superiores a USD 1.500 millones. Heineken produce localmente y KLM mantiene vuelos diarios entre Lima y Ámsterdam.

El modelo del Puerto de Rotterdam, que articula múltiples terminales y colabora con otros puertos europeos, se propone como referencia. Se recomienda revisar la carga impositiva que enfrentan las navieras en puertos secundarios, lo que desincentiva el cabotaje.

Reconocemos el desempeño macroeconómico del Perú, pero existen aspectos a mejorar para atraer más inversión europea: seguridad jurídica, transparencia, simplificación regulatoria, producción sostenible y planificación a largo plazo en infraestructura portuaria.

¿Se considera al Perú como un socio global para la Unión Europea?

Países Bajos actúa como una puerta de entrada a la Unión Europea. En los últimos diez años, este bloque ha invertido más de US\$ 60.000 millones en el Perú, generando al menos 117.000 empleos directos, con más de 800 empresas operando en el país.



PROINVERSIÓN impulsa cartera de US\$ 2,900 millones para masificar el gas natural en 11 regiones del Perú

La agencia estatal proyecta adjudicar tres iniciativas entre 2026 y 2027 bajo APP, combinando ductos y GNL para ampliar el acceso al gas natural en regiones.

El Estado peruano, a través de PROINVERSIÓN, impulsa una cartera de tres proyectos de gas natural que se ejecutarán entre 2026 y 2027 bajo el esquema de Asociación Público-Privada (APP), con una inversión estimada de hasta US\$ 2,900 millones. El objetivo es ampliar la cobertura del servicio, reducir brechas energéticas y fortalecer la seguridad del suministro en 11 regiones del país.

La estrategia apunta a masificar el uso del gas natural fuera de Lima y Callao, donde se concentra la mayor parte de usuarios. Para ello, se combinan proyectos de transporte, distribución y soluciones flexibles como el gas natural licuado (GNL), lo que permitirá acelerar la llegada del recurso a zonas que aún no cuentan con infraestructura de ductos.

Expansión en el sur

Uno de los proyectos más relevantes es la masificación del gas natural en Arequipa, Moquegua y Tacna, con una inversión estimada de US\$ 266 millones. Su convocatoria está prevista para el tercer trimestre de 2026 y su adjudicación para el primer trimestre de 2027.

Esta iniciativa contempla el suministro de gas natural a través de un modelo mixto que incluye tanto gas por ductos como GNL transportado por vía terrestre. Asimismo, considera la instalación de estaciones de regasificación y redes de distribución que permitirán llevar el servicio hasta los usuarios finales. Du-

rante su fase de construcción se estima la generación de más de 3100 empleos, además de 180 puestos en operación y mantenimiento. Este esquema busca acelerar la cobertura en regiones donde la construcción de ductos puede tardar varios años, permitiendo una solución más inmediata para hogares y comercios que hoy dependen de combustibles más costosos como el GLP o la electricidad.

Ampliación con Cálidda

Otro componente clave es la adenda al contrato de Cálidda, que implica una inversión de US\$ 643 millones y cuya adjudicación está prevista para el segundo trimestre de 2026. Este proyecto permitirá ampliar el acceso al gas natural a más de 150 mil hogares en regiones como Huancayo, Ayacucho, Cusco, Huancavelica, Junín, Puno y Ucayali.

Entre las principales obras se encuentra la instalación de 2510 kilómetros de redes de distribución, así como la construcción de dos estaciones de recepción conocidas como city gates y nueve plantas satelitales de regasificación. Este despliegue busca acelerar la penetración del gas en ciudades intermedias, donde el acceso a energía más económica sigue siendo limitado.

Además, se espera que esta expansión contribuya a dinamizar economías locales, reduciendo costos para pequeñas empresas y mejorando la calidad de vida de miles de familias en zonas altoandinas y amazónicas.

Refuerzo con TGP

El tercer proyecto corresponde a la adenda con Transportadora de Gas del Perú, que contempla una inversión aproximada de US\$ 2,000 millones. Su adjudicación está prevista para el último trimestre del presente año.



Esta iniciativa incluye la construcción de 923 kilómetros de ductos y tres estaciones de compresión, lo que permitirá fortalecer el sistema de transporte de gas natural hacia el sur del país. Las regiones beneficiadas serán Ica, Arequipa y Moquegua, con impacto en el abastecimiento de centrales térmicas como Ilo y Mollendo.

Proyectos en evaluación

De manera adicional, PROINVERSIÓN promueve el Gasoducto Regional Cusco, con una inversión estimada de US\$ 780 millones, que contempla la instalación de 314 kilómetros de ductos y beneficiaría a más de 550 mil personas.

Asimismo, se evalúa la Planta de Fraccionamiento La Convención, destinada a la producción de GLP, con una inversión de US\$ 30 millones mediante Obras por Impuestos. A ello se suma una planta de licuefacción cuya modalidad aún se encuentra en evaluación.

Impacto en la seguridad energética

Actualmente, el país cuenta con concesiones de gas natural que han permitido ampliar la cobertura, aunque persisten brechas importantes en regiones del interior. En ese contexto, la nueva cartera busca consolidar un sistema energético más equilibrado y reducir la dependencia de combustibles más costosos.

Especialistas advierten que el éxito dependerá de la estabilidad regulatoria y la correcta ejecución de los proyectos.



Economía circular: cómo las empresas peruanas están reduciendo residuos y optimizando recursos

El avance de modelos productivos sostenibles impulsa eficiencia, ahorro de costos y nuevas oportunidades de negocio en distintos sectores económicos

La economía circular ha comenzado a consolidarse en el Perú como una alternativa frente al modelo tradicional de producción y consumo. En lugar de seguir un esquema lineal basado en producir, usar y desechar, cada vez más empresas adoptan estrategias orientadas a reducir residuos, reutilizar materiales y optimizar el uso de recursos, con impactos tanto ambientales como económicos.

Este cambio responde a una necesidad estructural. El país genera más de 8,4 millones de toneladas de residuos sólidos al año, mientras que las tasas de reciclaje aún son limitadas. En ese contexto, la economía circular se presenta como una solución ambiental y una oportunidad para mejorar la competitividad empresarial y generar valor.

Diversos estudios estiman que la adopción de prácticas circulares podría aportar hasta el 2 % del Producto Bruto Interno (PBI) y generar más de 300 mil empleos en el país. Esto refleja el potencial económico de un modelo que busca transformar los residuos en insumos productivos y extender el ciclo de vida de los materiales.

Avances empresariales en distintos sectores

En los últimos años, empresas de diversos rubros han comenzado a incorporar principios de economía circular en sus operaciones. En el sector industrial, el reciclaje de plásticos ha ganado relevancia. Plantas especializadas procesan cientos de toneladas de material cada mes, per-

mitiendo reducir la dependencia de insumos vírgenes y disminuir la generación de residuos.

En la minería, uno de los pilares de la economía peruana, también se observan avances. Proyectos enfocados en la recuperación de minerales a partir de relaves han permitido aprovechar materiales que antes eran descartados, generando valor adicional y reduciendo el impacto ambiental.

El sector de consumo masivo ha seguido una línea similar. Empresas han optado por rediseñar sus envases, reducir el uso de materiales y apostar por contenido reciclado en sus productos. Estas iniciativas responden también a una mayor demanda de consumidores por productos sostenibles.

En logística, la adopción de empaques reutilizables y materiales reciclados ha contribuido a optimizar procesos y reducir costos. Este tipo de prácticas se vuelve más relevante en un contexto donde el comercio electrónico exige soluciones eficientes.

Innovación y nuevos modelos de negocio

La economía circular también ha impulsado la aparición de nuevos emprendimientos y soluciones tecnológicas. Startups enfocadas en la gestión de residuos, el reciclaje inteligente y la trazabilidad de materiales han comenzado a ganar espacio en el mercado.

Estas iniciativas buscan mejorar la eficiencia en la gestión de residuos y generar nuevas cadenas de valor a partir de materiales reciclados. En algunos casos, se han desarrollado modelos que integran tecnología para incentivar el reciclaje y facilitar la participación de los consumidores.



A nivel territorial, existen experiencias que muestran el potencial de la economía circular. Algunas ciudades han implementado sistemas de gestión de residuos que permiten reutilizar gran parte de los desechos, generando productos como abonos o insumos para la construcción.

Desafíos para escalar el modelo

Pese a los avances, la adopción de la economía circular en el Perú aún enfrenta desafíos. Se estima que solo una parte de las empresas ha incorporado este enfoque de manera integral, lo que evidencia que su implementación todavía es incipiente.

Entre las principales barreras destacan la falta de infraestructura adecuada para el reciclaje, el acceso limitado a tecnologías especializadas y la necesidad de mayor financiamiento para proyectos sostenibles. Asimismo, la articulación entre el sector público y privado resulta clave para impulsar iniciativas de mayor escala.

Otro reto importante es la sensibilización del consumidor, ya que la adopción de prácticas sostenibles también depende de cambios en los hábitos de consumo. En ese sentido, la educación y la promoción de una cultura de reciclaje son fundamentales.

Una oportunidad para la transformación productiva

La economía circular representa una oportunidad para redefinir la forma en que se produce y consume en el país. Más allá de su impacto ambiental, se trata de una estrategia que permite mejorar la eficiencia, reducir costos y generar nuevas oportunidades de negocio.





En Veolia ofrecemos gestión integral del agua para la industria y las ciudades, combinando operación, tecnología e innovación.



HE TRACER



Tecnología de trazabilidad que permite identificar flujos, detectar pérdidas y optimizar el desempeño de los sistemas de agua.

Tecnología reconocida por los Premios UPC 2025 Gestión con Propósito – Impacto Social y Servicios Públicos

Soluciones tecnológicas en gestión del agua que se adaptan a las necesidades de cada industria, desde la operación diaria hasta los mayores desafíos hídricos.

Veolia Perú no solo trata agua: la mide, la entiende, la optimiza y la transforma en valor.



Veolia Perú



Veolia Perú



comunicacion.peru@veolia.com

73 años construyendo minería que trasciende.

Celebramos a Compañía de Minas Buenaventura,
una empresa que ha marcado el rumbo del sector
con excelencia, innovación y compromiso con el país.



En **Lara Consulting** valoramos profundamente ser parte de ese camino, contribuyendo con nuestra experiencia en **gestión de relaves e infraestructura** para impulsar **operaciones seguras, eficientes y sostenibles**.

Seguimos avanzando juntos, con mirada puesta en el futuro.



Laboratorio de Ensayos de Relaves e Investigación



Expertos en consultoría.
Innovación que transforma.
Tu socio estratégico.